

798. Según el mismo San Agustín, todo lo que Dios da, ha resuelto darlo desde toda la eternidad, y todo lo que ejecuta en la dispensación de su gracia en el tiempo, lo ha previsto y predestinado antes de todos los tiempos. En esta dispensación y distribución de su gracia en el tiempo, hay una preferencia gratuita para todos los santos, es decir, para todos los que viven y obran santamente. Esta preferencia está, pues, prevista, querida y ordenada desde toda la eternidad, y esto mismo, dice San Agustín, es la predestinación (De dono persev....c.7).

799. Toda la diferencia que hay entre la gracia y la predestinación, añade el mismo santo, es que la predestinación es la preparación de la gracia, y la gracia el mismo don que Dios nos hace, y termina diciendo: La predestinación es una presciencia con la que Dios ha previsto lo que haría (Lib. dePraed.10).

800. El que lleva el nombre de hombre, se ve obligado a confesar que no puede pedir cuenta a Dios de su conducta; por lo mismo que ha sido sacado de la tierra, no es digno de discutir ni de escudriñar los divinos juicios (S.Greg. M.Lib.9 de Moral.c.8).

Advertencia: Como este tema de la predestinación resulta difícil de comprender para muchos, conviene que sepamos que Dios no rechaza a nadie de antemano al infierno, sino después de prever sus culpas.

Es cierto que Dios lo ve y lo sabe todo, pero no porque lo sabe o lo ve suceden las cosas, sino por que suceden las cosas, Dios las ve. Mas la visión de Dios no presiona la voluntad del hombre. Dios hizo un bien al crearnos, y si uno se condena es por usar mal de la libertad que Dios le dio para hacer obras buenas.

Preguntaron aun niño de escuela: ¿Quién creó los demonios?. Y él contestó rectamente: Dios los hizo ángeles, pero ellos se hicieron demonios. Esto sucede exactamente con el hombre que se condena.

También son interesantes para nueva aclaración estas palabras del C.Valent.III: "Creemos que ninguno se condena por un juicio antecedente, sino por su propia iniquidad. Y los malos no perecen porque no pudieron ser buenos sino porque no quisieron ser buenos y con su iniquidad permanecieron en la masa de los réprobos".

Presencia de Dios

Todas las cosas están patentes y manifiestas a los ojos de Dios (Heb.5,13) Dios no está lejos de nosotros, porque en Él vivimos, nos movemos y existimos (Hech.,17,27). Por mucho que uno se esconda en escondrijos, ¿No lo verá Yo? dice el Señor. ¿No lleno Yo los cielos y la tierra? (Jer.23,23-24). Los ojos de Yahvé están en todas partes, observando a los buenos y a los malos (Prov.15,3) Yo Yahvé excudriño los corazones y examino sus efectos para retribuir a cada uno según sus caminos, según el fruto de sus obras (Jer.17,9-10). Los malvados oprimen a tu pueblo, Yahvé,.....asesinan a la viuda y al extranjero y matan a los huérfanos, y dicen: "El Señor no lo ve, el Dios de Jacob nada sabe. Entendedlo necios del pueblo, pueblo insensatos, ¿cuándo discurriréis? El que plantó el oído ¿no va a ver? El que formó el ojo, ¿no va a ver. El que educa a los pueblos ¿No va a castigar?. El Señor conoce los pensamientos de los hombres y sabe cuán vanos son (Sal.94,3-11).

801. Dios vive en todas las cosas; está fuera de todo, sobre todo y debajo de todo. Está encima de todo con su poder; debajo por el sostén que a todo presta; en el exterior por su grandeza, y en el interior por su sutileza. Es uno y también todo. En todas partes sostiene presidiendo, y preside sosteniendo; penetrándolo todo, rodea, y rodeando, todo lo penetra; sobre todas las cosas, todo lo gobierna sin cuidados, todo lo sostiene sin trabajos. Está, pues, debajo y encima de todo sin lugar, y más allá de todo sin extensión (S.Greg.M. Moral Lib. 2.c.8).

802. Sales de casa, Dios te ve; entras, Dios te ve; enciendes la luz, Dios te ve; la apagas, Dios te ve. Teme a Dios, teme a Aquel que se dedica a observarte. Ya lo menos por temor vive casto si quieres pecar busca un lugar donde Él no te vea, y hazlo que quieras (S.Agustín.s.132,2).

803. Acordaos que estáis bajo la mirada de Dios, que ve los secretos de los corazones, y conoce lo que está oculto en el alma. En todo lo que queréis hacer, examinad antes si lo que premeditáis es según Dios; y si es según la regla, hacedlo; pero, si no es según Dios, alejadlo de vuestro espíritu (S.Basilio Ad filii spirit).

804. Nada queda oculto al Señor, aun nuestros mismos secretos están patentes ante Él. Por tanto hagámoslo todo como si Él mismo habitase en nosotros, para que seamos su templo y Él sea nuestro Dios en nosotros (S.Ignacio de Antioquía, ad Ef.15,3).

805. Nuestro Creador que está presente por doquiera y lo observa todo, sin que se le vea a Él, ha de ser tanto más temido, cuando que permanece invisible y no podemos saber cuándo y cómo juzga nuestras acciones (S.Gregorio, Moral, 16,31,38).

806. Tertuliano decía a los enemigos y perseguidores de los cristianos: Acusáis a los cristianos de que cometen grandes crímenes; los calumniáis. Son incapaces de hacerlo. ¿Por que? Porque saben que están siempre delante de la vista de Dios, delante de su Juez, y este pensamiento los hace como impecables (Apolog.).

807. ¿Cómo conseguiréis vencer las distracciones en la oración? Pensando seriamente en que Dios os está mirando (S.Basilio, In Psal.). La presencia de Dios es un remedio contra todos los males (Id.).

808. *José* se vé violentamente atacado; recuerda la presencia de Dios, y queda victorioso. ¿Cómo, dice, puedo hacer este mal y pecar ante mi Dios? (Gén.39,9).

Susana se ve también fuertemente atacada y solicitada; se acuerda de que Dios la vé y triunfa (Dn.13). Si pensáramos que Dios nos ve, nunca o casi nunca pecaríamos (Santo Tomás).

Providencia de Dios

Al pequeño y al grande, Dios lo ha hecho y cuida igualmente de todo (Sab. 6,7). Él hace salir el sol sobre buenos y malos y llueve sobre justos e injustos (Mt.5,45). No os inquietéis por vuestra vida, por lo que habéis de comer o de beber... Mirad como las aves del cielo no siembran ni siegan, ni encierran en graneros, y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellas?... (Dios cuida de las aves y de los lirios del campo, ¡cuánto más de nosotros!).... Buscad primero el reino de Dios y su justicia

y todo lo que demás se os dará por añadidura (Mt.6,25-34).

Tu tienes piedad de todos, porque todo lo puedes... Amas cuanto existe y nada aborreces de lo que has hecho.,,...¿Y cómo podría subsistir nada si Tu no quisieras, o cómo podría conservarse sin Ti? (Sab.11,24-26). Echad sobre Él todas vuestras solicitudes, puesto que Él tiene cuidado de vosotros(1 Ped. 5,7).

809. Dios sólo gobierna el universo; con su palabra manda todo lo que existe; todo lo rige en su suprema razón, y todo lo lleva a término con su infinito poder (S.Cipriano. De Unit. Eccles.).

810. No solamente dio ser a la criatura, sino que realmente la protege y apoya una vez creada; tanto si piensas en los ángeles, como en los arcángeles o en las potestades superiores, o en todo cuanto es perceptible o no a la vista; todo goza de su providencia, y así si se viera privado de la eficaz acción divina, se disiparía, se caería, perecería (S.Crisóstomo c.Anom.12,4).

811. Dios no cesa ni un día de regir lo que creó. Por tanto si aceptamos lo que se dice (Gén.2,8) que Dios descansó en todas sus obras, lo entendemos en el sentido de que ya no creó ninguna naturaleza nueva, y no en el sentido de que deje de mantener y gobernar lo que ha creado (S.Agustín de Gen.al lit.4,12,23).

812. ¿Qué maestro deja de preocuparse de su obra?¿Quién abandona y descuida lo que Él mismo quiso hacer? (S.Ambrosio, de Off. 1,13,48).

813. Dios sigue gobernando también ahora este universo, mas muchos dejan de verlo a causa del ajetro y tempestad de las cosas (S.Crisóstomo adv. oppugn.3,10).

814. Nada acontece sin la voluntad del Omnipotente, que o permite que aquello suceda, o lo hace por él mismo.... Los males se adueñan del mundo, para que no se ame al mundo (S.Agustín, en Ench.96 y s. 0,8).

815. Todos los malos o viven para que se corrijan o viven para que con ellos se ejerciten los buenos.... Dios usa bien aun del mal (S.Agustín in Ps. 54,4 y De civit. Dei 18,51).

816. Aquel que se cuidó de ti antes de existir tú, ¿no ha de cuidarse de ti una vez que fuiste llamado a la vida? El que te creó es también el que te sostiene (S.Agustín in Ps.39,27).

817. No cabe duda de que Dios obra bien, aun cuando permite que se haga mal. No lo permite sino con justo juicio; y todo lo justo es ciertamente bueno (S.Agustín, ench.96).

818. Como artista y como gran artista, usa del diablo; porque si no pudiera usar de él no le permitiría existir (S.Agustín in Jn.28,10).

No critiquemos con facilidad lo que no nos es dado entender (S.Ambrosio De parad.2,7).

Prudencia

En los labios del prudente se halla la sabiduría (Prov.10,13). El insensato desprecia al pobre, pero el prudente calla (id.11,12). El prudente ve el peligro y se esconde, el simple sigue adelante y la paga (Id.27,12). En todas sus empresas, David obraba prudentemente, y el Señor estaba con él (1 Sam. 18,14). Es sabio quien toma consejo (Id.13,10). El tardo a la ira es prudente; el pronto a la ira cometerá muchas locuras (Prov.14,29). Sigue el consejo de los prudentes, y no desprecies ningún buen consejo (Tob.4,18).

Aprende donde está la prudencia, donde la fortaleza, donde la inteligencia, para que a la vez conozcas la larga vida y la dicha, donde la luz de los ojos y la paz (Bar.3,14).

819. La prudencia es el ojo y el piloto del alma, así como de todos sus movimientos y acciones. El prudente es el que ve de lejos (Santo Tomás 2, p.9. art.5).

820. El hombre prudente, dice San Bernardo, no hace nada sin haber previsto y examinado tras cosas: 1º Si lo que desea hacer

está permitido; 2º si es conveniente y en 3er. lugar si es ventajoso (Lib.I de Consid. c.3).

821. La prudencia se apaga como una lámpara, si tiene poca aceite, o si no se cierra la puerta y las ventanas a los vientos. Las ventanas son los ojos y oídos, y la puerta es la boca (S. Crisóstomo. Homil. ad pop.).

822. Pesad dos veces las palabras antes de que las profiera la lengua (S. Bernardo, Trac. de Perfet.).

823. El hombre prudente mide sus discursos y los pesa en la balanza de la justicia, para que haya gravedad en su razón y peso en lo que dice. Obrando así manifiesta dulzura, bondad y modestia (S. Ambrosio. Lib. I Offic. c.3).

824. El hombre prudente consulta siempre. El consejo es una cosa sagrada, es la unión de las voluntades, el fruto de la caridad y el fundamento de la humildad (San Basilio. Homil. in Psal.).

825. Interrogado Santo Tomás de Aquino sobre la manera cómo se podría pasar esta vida sin error y sin caída grave, respondió: Si nos conducimos en cada acción de manera que podamos darnos cuenta del por qué hemos obrado así: Obrando de esta suerte, daremos fin a la codicia, a la pasión, a la casualidad y a cualquiera otra cosa que pudiera precipitarnos en el error (De peccatis).

Pureza

Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios (Mt.5,8). Si vivís según la carne, moriréis (Rom.8,13). Nada manchado entrará en el cielo (Apoc. 21,27) No os engañéis: ni fornicarios, ni idólatras, ni adúlteros, ni afeminados.... serán herederos del reino de Dios (1 Cor. 6,9.10). Andemos honestamente como de día: no en orgías ni borracheras; no en casas de prostitución ni desenfreno, no en disputas ni en envidias, al contrario, vestíos del Señor Jesucristo, y no tratéis de contentar los deseos de la carne (Rom.13,13-14).

826. La pureza es la flor de las costumbres, el honor del cuerpo, el adorno de ambos sexos y el fundamento de la santidad (Tertuliano. Lib. de Pudic.).

827. La pureza es la gloria de nuestro cuerpo, el adorno de las costumbres, la santidad de la mujer, el lazo de la modestia, el manantial de la castidad, la paz de la casa y la base de la concordia. La pureza no se ocupa más que en agradarse a si misma. La pureza es siempre reservada, y es madre de la inocencia. La pureza es siempre brillante en su porte, y está satisfecha de su hermosura, si desagrada a los hombres impuros. Nadie puede acusarla, ni siquiera los que no la tienen; es venerable hasta para sus enemigos, que la admiran tanto más, cuanto no pueden combatirla y triunfar de ella (S.Cipriano.Lib. I. de Bono pudic.).

828. La pureza tiene el mérito y la gloria del martirio. Aun cuando las persecuciones de los tiranos no existen, y no damos la sangre por Jesucristo, la paz tiene también su martirio; porque, aunque no ponemos el cuello bajo la espada del verdugo, con la espada de la pureza abatimos los deseos carnales; lo que vale el martirio, y es un verdadero martirio (S.Jerónimo.,Homil.,13in Evang.).

829. ¡Oh pureza, madre del placer y verdadera distinción de la vida angélica! ¡Oh castidad, prenda del corazón sin mancha, suave para los labios y de un aspecto admirable! ¡Oh castidad, haces que los hombres se parezcan a los ángeles! ¡Oh castidad, don de Dios! ¡Oh castidad, puerto tranquilo, colocado en la más alta región de la paz y de la seguridad! (S.Efrén. Serm. de Cast.).

830. He aquí breves dichos de los Santos Padres de la Iglesia:

- *San Bernardo*: “La larga castidad tiene el mérito de la virginidad (serm. in Cant.).

- *San Atanasio*: ¡Oh pureza, morada del Espíritu Santo, vida de los ángeles y adorno de los elegidos! (Trac. de Virg.).

- *Clemente de Alejandría*: No hay más verdaderos cristianos que los que son castos (Lib. I. Strom.).

- *San Crisóstomo*: Hemos de ser puros como los ángeles, puesto que estamos destinados a vivir como ellos (In Moral).

- *San Jerónimo*: La pureza es el adorno de la Iglesia de Dios, la más rica y la más noble corona de los sacerdotes (Epist.).

- *San Agustín*: Señor, ordenáis la práctica de la pureza: dadme la fuerza de cumplirla, y mandad entonces todo lo que queráis (Lib. Confess).

831. *Medios para ser puros*: Es menester castigar el cuerpo, domarlo y atarlo como una fiera (S.Basilio in Ps.).

- Contra la impetuosidad de la pasión impura, emprended la fuga, si queréis conseguir la victoria (S.Agustín Serm. 250 de Temp).

- El primer remedio contra tal vicio es apartarnos mucho de aquellos cuya presencia es una tentación (S.Jerónimo.Epist.).

832. Sed modestos y contenidos en el porte, en el alimento, en las palabras, en la mirada, en los pensamientos y en la alegría (S.Efrén. de castit.).

833. No confiad en nuestras fuerzas. Muchas personas eminentes en virtud han caído en el abominable vicio, y han perdido la más hermosa de las virtudes por su seguridad. Nadie tenga demasiada confianza. Si sois santos no por eso sois impecables (S.Jerónimo.Epist.).

834. ¿Sois una peña o sois acaso hierro? No sois más que hombres, sujetos a la debilidad de la naturaleza. Tenéis fuego ¿y no os quemáis?. Poned una centella en la paja y atreveos a decir que no arderá. Lo que es la paja respecto del fuego, es nuestra naturaleza respecto de la concupiscencia (S.Crisóstomo. Homil. ad pop).

Redención

Habéis sido comprados a gran precio, no os hagáis esclavos de los hombres (1 Cor. 7,23). En quien (en Cristo) tenemos por su sangre la redención, el perdón de los pecados, según la riqueza de su gracia (Ef. 1,7). Siendo

enemigos, por medio de la muerte de su Hijo (Rom. 5,10). La sangre de Jesús, su Hijo, nos limpia de todo pecado (1 Jn. 1,7). Fue entregado a la muerte por nuestros pecados (Rom.4,25). Y Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino también por los de todo el mundo (2 Jn.2,2). En Él tenemos la redención y la remisión de los pecados (Col.1,14). Jesucristo vino a este mundo a salvar a los pecadores (1 Tim. 1,15).

835. ¡Oh hombre! reconoce cuán graves son tus heridas, que hicieron preciso que el Señor Jesucristo las recibiese profundas y crueles. Si tus heridas no hubiesen sido mortales, y mortales para siempre, no habría muerto el Hijo de Dios para curarlas (S.Bernardo.Srm.in Nat.Dom.).

836. Para saber el precio del hombre rescatado por Jesucristo, ves lo que ha dado Jesucristo. La sangre de Jesucristo es nuestro precio: ¿cuál, pues, será nuestro valor? (S. Agustín,Mesit.).

837. Jesucristo no se ha contentado con las lágrimas de los ojos, sino que ha querido llorar y lavar nuestros pecados con las lágrimas de sangre que brotaron de todo su cuerpo (S.Bernardo. Serm.in.Pass).

838. Nadie puede ser más misericordioso que Dios Padre, que dijo al pecador, condenado a eternos tormentos, y que nada tenía para rescatarse: Toma a mi único Hijo, y entrégalo en tu lugar. Nadie puede ser más misericordioso que Dios Hijo, que a su vez dijo al pecador: Tóname y rescátate (S.Anselmo.Lib.Cur Deus homo, c.9).

839. Jesucristo viene al mundo y nos rescata, a fin de embotar el aguijón de la muerte y cerrar su devorador abismo para dar a los vivos la eternidad de la gracia y la resurrección a los muertos. Por esto Jesucristo fue suspendido en la cruz entre el Cielo y la tierra, como mediador para reconciliar al hombre con Dios; para recibir sobre él las flechas de la ira de Dios lanzadas contra los hombres para que no alcanzase a los mismos hombres, y pagase Él con su cuerpo los crímenes de todos, y a su vez extendiendo

sobre la cruz, como un arco, los brazos de su cuerpo, lanzase desde el fondo de su corazón de amor hacia Dios su Padre las flechas de su oración y de su caridad, hiriendo con ellas el corazón de su Padre para hacer brotar de Él la gracia y el perdón, e inundar al hombre con un torrente de bendiciones y de dichas (S.Ambrosio.Serm.4).

840. El demonio ha sido vencido y crucificado por la redención; pero en favor de los que están crucificados por Jesucristo (Orígenes in Cant.), y San Crisóstomo dice: La muerte ha sido vencida, encadenados han sido los demonios, abiertos han sido los cielos, enviado ha sido el Espíritu Santo, los esclavos han sido libres, los enemigos se han convertido en niños, los hombres se han vuelto ángeles y aún más, un Dios se ha hecho hombre, y el hombre se ha hecho Dios (Homil.ad Rom.).

Remordimientos

El impío huye sin que se le persiga (Prov.28,1). Justamente sufrimos esto porque hemos pecado contra nuestro hermano (Gén.42,21). Huye de mis ojos el sueño y mi corazón desfallece por la preocupación....Ahora me acuerdo de los males que hice en Jerusalén... por esto me han sobrevenido tantas calamidades ya que aquí como, postrado en la tristeza, moriré en tierras extranjeras (1 Mac. 6,10-13). Dijo Dios a Caín: ¿No es verdad que si obraras bien, andarías erguido, mientras que si no obras bien, estarás en pecado a la puerta, como fiera, acechándote? (Gén.4,7).

841. Entre las tribulaciones del alma humana, no la hay mayor que el remordimiento de los pecados (S.Agustín in Ps.45).

842. Los pecados siguen al alma como la sombra al cuerpo, y representan vivamente por medio del remordimiento las imágenes de los crímenes cometidos (S.Basilio, Apud Anon., serm.16).

843. Por más distracción que se proporcionase David, siempre tenía presente su pecado. Por más que dijese u oyese decir, por más que hiciese, el remordimiento estaba siempre allí: todo lo que veía le echaba en rostro su crimen, en la mesa, en la cama,

de noche, de día, en sus oraciones, jamás el recuerdo de su caída le abandonaba: su remordimiento le perseguía por todas partes; él mismo lo dice: Mi pecado está siempre contra mí (S.Ambrosio.Lib.I de Offic.).

844. Dirigiéndose San Ambrosio a Caín, dice admirablemente: No es la voz de Abel la que te acusa, no es su alma, sino la voz de la sangre que has derramado; es tu crimen el que te acusa, y no tu hermano. Sin embargo, la tierra que ha recibido esa sangre, es también un testigo contra ti. Si tu hermano te perdona, la tierra no te perdona; si tu hermano se calla, la tierra te condena. Es para ti juez y testigo...(Lib.2 de Cain, c.9.).

845. No hay suplicio más terrible que el remordimiento de conciencia; la conciencia del pecador está siempre en pena: jamás un alma criminal está tranquila y en paz, el remordimiento la devora (S.Isidoro, Lib. 2 Soliloq.).

846. El esclavo del hombre descansa algunas veces; pero el esclavo del pecado ¿a dónde ha de ir para descansar? A cualquier parte donde vaya, lo arrastra consigo. Una mala conciencia no puede huir de sí misma; no hay lugar donde pueda ponerse al abrigo; se persigue a sí misma, porque el pecado cometido está dentro (S.Agustín. Lib. de Civit)

847. Aquellos que en la cárcel esperan la pena capital a la que están condenados, aun cuando tuviesen todas las delicias de la tierra: lo mismo aquellos que tienen una alma cargada de iniquidades, se ven devorados por los remordimientos (S.Crisóstomo.Homil.,42 de Nequrtia depulsa).

848. ¿Queréis no tener nunca remordimientos? Vivid santamente; el vivir bien proporciona siempre alegría y tranquilidad (S. Isidoro. Lib. 2 Soliloq).

Respeto humano

Quien se avergonzare de Mi, y de mi doctrina, de él se avergonzará el Hijo del hombre cuando venga en su gloria y en la del Padre y de los santos ángeles (Lc. 9,26). A todo el que me confesare delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos (Mt.10,32-33). Muchos de los jefes creyeron en Jesucristo, pero por causa de los fariseos no lo confesaban, por miedo a ser excluidos de la sinagoga, porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios (Jn.,12,42-43). Una de las sirvientas dijo a Pedro: ¿Eres tu uno de los discípulos de este hombre?, y él contestó: No lo soy (Jn.18,17) (Tal es la debilidad y la cobardía del respeto humano). Imitemos a San Pablo: “Yo no me avergüenzo del Evangelio” (Rom.1,16). Si aún buscase agradar a los hombres, no sería siervo de Jesucristo (Gál.1,10).

849. ¿Qué cobardía no atreverse a manifestarse cristiano con una sencilla señal de la cruz? ¿No es la cruz la que nos bendice y el agua que nos regenera y el sacrificio que nos alimenta, y la unción santa que nos fortifica? (San Agustín, Trac. 128 in Joann).

850. ¿Qué acto tan grande hizo el buen ladrón para ir inmediatamente de la cruz al cielo? ¿Queréis que os explique su virtud en dos palabras? Mientras Pedro negaba a Jesucristo no lejos de la cruz, el buen ladrón le confesaba entonces publicamente en la cruz.... (S.Crisóstomo, De Cruce et Latr.Homil.).

851. ¡Se teme la crítica!..... Tengamos los sentimientos de San Agustín, que decía: Pensad de Agustín lo que os plazca; todo lo que deseo, todo lo que quiero y lo que busco, es que mi conciencia no me acuse ante Dios (Lib. I contra Secundinum,c.I.).

852. San Agustín condena a los sabios del paganismo, a quien la razón manifestaba la existencia de un Dios único, y que adoraban a varios por respeto humano, Y por otro respeto humano, el cobarde cristiano no sirve a Dios que conoce y en quien cree. Aquellos eran supersticiosos e idólatras, y éste por respeto humano, es hoy infiel e impío. Aquellos, para no atraerse el odio

de los pueblos, practicaban lo que condenaban, adoraban lo que despreciaban, profesaban lo que detestaban (San Agustín. Lib. de Civit.).

Riquezas

Si abundan las riquezas, no apeguéis a ellas vuestro corazón (Sal.62,11). Teniendo con qué comer y vestir, con esto estemos contentos (1 Tim.6,8). No alleguéis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín los corroen y donde los ladrones los horadan y roban... Atesorad tesoros en el cielo....Donde está tu tesoro, allí estará tu corazón (Mt.6,19-21). Y vosotros, los ricos, llorad a gritos sobre las miserias que os amenazan. Vuestra riqueza está podrida... vuestro oro y vuestra plata comidos del orín, y el orín será testigo contra vosotros... (Sant.5,1-3).

A los ricos de este siglo encárgales que no sean altivos, ni pongan su confianza en la incertidumbre de las riquezas, sino en Dios, que abundantemente nos provee de todo para que disfrutemos, practicando el bien, enriqueciéndonos de buenas obras, siendo liberales, dadivosos y atesorando para el futuro con que alcanzar la verdadera vida (1 Tim. 6,17-19). Buscad primero el reino de Dios y su justicia y todo lo demás se os dará por añadidura (Mt.6,33).

853. Las riquezas no son un pecado; pero es un pecado no distribuir las a los pobres y emplearlas mal. Las riquezas son las secretas dilapidadoras de las virtudes; nunca han hecho buenas costumbres (S.Crisóstomo, Homil. de Avarit).

854. El oro y la plata no son buenos ni malos; su uso es bueno, y su abuso malo; su codicia peor, y la usura pésima (S.Bernardo. Serm. 4 de Adventu).

855. La naturaleza no conoce a los ricos, ella que engendra todos los hombres en la pobreza, los pone desnudos en el mundo, y los recibe desnudos en el sepulcro (San Ambrosio Tract. de Nabuccod.).

856. Las riquezas son semejantes a la serpiente; el que las coge sin mil precauciones, siente pronto que su alma está apriada y mordida (S.Clem. de Alejandría. Lib. 3 Strom.).

857. ¿Que haré, dice el rico del Evangelio, puesto que no tengo donde encerrar mis frutos? Y dijo: Voy a hacer esto: derribaré mis graneros, levantaré otros mayores, juntaré en ellos toda la cosecha y todos mis bienes. Y diré a mi alma: Ya tienes almacenados muchos bienes para muchos años: come, bebe y pásalo bien. Pero Dios le dijo: ¡Necio! Esta misma noche te pedirán el alma. Y ¿para quien serán las cosas que preparaste?... (Lc. 12,16-20). San Basilio comenta: ¿Buscáis graneros? Ya los tenéis: esos graneros son el estómago de los pobres hambrientos (Homil. in Destruam Horrea).

858. El pan que guardas es del hambriento; los vestidos que encierras en tus cofres son de los desheredados; los zapatos que se pudren en tu casa, son de los descalzos (San Basilio. Ib.n.3).

859. Si buscáis tesoros, buscad los que son invisibles y están ocultos; los encontraréis en el Cielo y no en las venas de la tierra. Sed pobres de espíritu, humildes, y seréis ricos; porque la vida verdadera y opulenta para el hombre no está en la abundancia de los bienes de la tierra, sino en la virtud y en la fe. Estas riquezas os harán verdaderamente ricos. Seréis riquísimos, si sois ricos a los ojos de Dios (S.Ambrosio, de Abel et Cain, lib. I,c,5).

860. Las riquezas encerradas son leones; pero si las sacáis a la luz del día y las arrojáis a manos llenas en el seno de la miseria, pierden su carácter de fieras, y se convierten en corderos; cesan de ser para vosotros una causa de naufragio y son el puerto y la tranquilidad (S.Crisóstomo. Anton.in Meliss,p.1,c.31).

861. La posesión de las riquezas es odiosa en público y en particular cuando excede a las necesidades de la vida: la adquisición de las riquezas es trabajosa y difícil, su conservación penosa y su uso incómodo (S.Clemente.Sent.3.Pedagogo,lib.2,c.3).

862. No es malo tener riquezas como se hayan adquirido justamente y con tal que se den a Dios las gracias porque las ha dado; pero es malo poner en ellas su confianza, según aquellas

palabras del salmo: Si vienen abundantes las riquezas, no pongáis en ellas el corazón. Es permitido tener bienes para la necesidad, pero nunca es lícito poseerlos con apego (S.Jerónimo, in Ps.52, sent. 104).

863. ¿Queréis enriqueceros? Hacedos amigos de Dios y seréis los más ricos del mundo (S.Crisóstomo.Homil.2,sent.5).

864. Las verdaderas riquezas consisten en desear solamente lo que se necesita para su uso arreglado y expender bien todo cuanto sobra y excede este uso (S.Crisóstomo. Homil.75,Gén. sent.106).

865. Aquel rico del Evangelio se condenó no por haber tenido riquezas, sino (porque hizo mal uso de ellas), porque había puesto en ellas la esperanza y el corazón y no en Dios (S.Agustín.Ps. 52, sent.71)

866. Nuestro pecado no consiste en la posesión de las riquezas, sino en el afecto desordenado que en ellas ponemos: porque todo cuanto Dios ha hecho es bueno. Mas sucede al que usa mal de lo que es bueno, que por su insaciable codicia le da la muerte el mismo pan que le debiera dar la vida (S.Greg. M.Admonit. 20. sent.15)

867. Lo superfluo de los ricos es lo necesario de los pobres: guardar lo superfluo es retener los bienes ajenos (S.Agustín. Ps.146. sent.174).

Sabiduría

No te tengas por sabio, teme a Dios y evita el mal (Prov.3,7). El principio de la sabiduría es el temor de Dios, conocer al Santo, eso es inteligencia (Prov.9,10)) es decir, conocer a Dios es el fundamento de toda ciencia). Toda sabiduría viene del Señor.... y la fuente de la sabiduría es la palabra de Dios (Eclo.1,1 y 5). Yahvé da la sabiduría y de su boca derrama ciencia e inteligencia (Prov.2,6). En el alma maliciosa no entrará la sabiduría, ni morará en cuerpo esclavo del pecado (Sab.1,4). El principio de la sabiduría

es el deseo sincero de la instrucción, y procurar instruirse es amar la sabiduría (Sab.6,17).

En Cristo se hallan escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia (Col.2,3).

Si alguno de vosotros necesita sabiduría, pídala a Dios, que da a todos con abundancia y no echa en cara sus dones, y se la dará (Sant.1,5). Los labios del sacerdote guardarán la ciencia, y de su boca ha de salir la doctrina, porque es un enviado del Señor... (Mal.2,7).

868. El sacerdote guardará la ciencia, de manera que se parezca a una saludable y sabia biblioteca donde cada cual pueda tomar lo que necesita.... La interpretación de la ley pertenece al sacerdote (S.Jerónimo.Epist. ad Nepotian).

869. San Ambrosio llama a la Biblia, que contiene la ley de Dios, el libro sacerdotal: *Librum sacerdotalem* como propio del sacerdote que tiene obligación de leerlo asiduamente (Lib.2 Offic.).

870. El sacerdote, dice San Jerónimo, guardará la ciencia, de manera que se parezca a una saludable y sabia biblioteca donde cada cual pueda tomar lo que necesita..... El verdadero conocimiento, la verdadera ciencia consiste en saber la ley, comprender los profetas y creer en el Evangelio (In Epist. y Coment.)

871. San Ambrosio compara los sacerdotes a las abejas: Como celestiales abejas, dice, deben los sacerdotes formar suave miel con las flores de las divinas Escrituras, y disponer con arte todo lo necesario para curar las almas (Lib.3 Offic.c.5).

872. Conocer a Dios es la plenitud de la ciencia; la plenitud de esta ciencia es la plenitud de la gloria, la consumación de la gracia y la perpetuidad de la vida (S.Bernardo.Tract.de Inter. Domo.).

873. Hay algunos que quieren saber por sólo saber, y esto es curiosidad; hay otros que quieren saber por hacerse famosos, y esto es vanidad.... Hay muchos que quieren saber para vender su

ciencia, y este es un torpe lucro. Y hay también otros que quieren saber para edificarse a si mismos, y esto es prudencia (S.Bernardo.Serm.36 in Cant.sent.52-54).

874. Si conocéis a Jesucristo, basta esto, aun cuando ignoréis todo lo demás; pero si conocéis a Jesucristo, aunqueuviéseis grandes conocimientos en todo lo demás, poco sabéis (Tesoro C.a Lápide).

875. Así como la vida, aunque buena, es inútil cuando está junta con la doctrina del error, así la sana doctrina es inútil cuando se junta con una vida depravada (S.Crisostomo.Hom,il.66 Joann. sent.88).

876. No hay cosa más peligrosa, que juzgar de las cosas de Dios con los discursos humanos: porque desde el instante en que no nos apoyamos en el punto de la fe, caemos en el extravío y en la inconstancia del error, y nos abandona la verdadera luz (S. Crisóstomo.Homi.2,c.1Ep.ad Tim. sent.370).

877. La erudición sin el amor de Dios, hincha y ensorbece; pero el amor de Dios sin discreción, yerra (S.Bernardo.Serm.69. in Cant. sent.71)

878. Si aquellos que tratan familiarmente con sabios no tardan en participar de la sabiduría de la vida, ¿qué diremos de los que en la oración tratan con el mismo Señor? ¿De cuánta sabiduría, prudencia y moderación no los llenará la oración? (S.Crisóstomo s.2 de Orat.).

879. ¡Dichosa el alma que pone todas sus delicias en saborear el bien y aborrecer el mal! A esto llamo yo ser reformado por la sabiduría; esto si que constituye la más brillante victoria de la sabiduría (S.Bernardo in Cantr.s.50.n.9).

880. Más le conviene al hombre ignorar enteramente las causas de las obras de Dios, y creer en Él, y perseverar en su amor que nos vivifica, que buscar otra ciencia que no sea el conoci-

miento de Cristo crucificado por nosotros, y que dedicarse a cuestiones y sutilezas que al fin nos conducen a la iniquidad (S.Ireneo, sent., 2).

881. La mayor ciencia del hombre consiste en conocer que por sí mismo es nada, y que todo cuanto es, le viene de Dios y para Dios (S.Agustín.Ps.70,sent.112)

882. Este nombre filósofo, significa el que ama la sabiduría: si Dios, pues, es la sabiduría, por las que todas las cosas fueron hechas, como lo enseñó la divina autoridad y verdad, el verdadero filósofo es el que ama a Dios (S.Agustín de Citir.Dei,18 c.1. sent.17).

Sacerdote

(Los sacerdotes son llamados dioses en el Éxodo): No hablarás mal de los dioses (22,28). Unos dioses semejantes a los hombres han bajado entre nosotros (Hech.14,10). Nosotros somos de Dios (1 Jn.4,6). Todo sacerdote es entresacado de los hombres para bien de los mismos hombres en las cosas que miran a Dios (Heb.5,1). Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra: Id, pues, enseñad a todas las gentes.... (mt.28,19). Somos embajadores de Cristo...(2 Cor.5,20). Es preciso que los hombres vean en nosotros a los ministros de Cristo y a los administradores de los misterios de Dios (1 Cor.4,1). Vosotros sois la sal de la tierra, la sal del mundo... (Mt.5,13). Los labios del sacerdote guardarán la ciencia... (Mal.2,7).

883. El sacerdote es una profesión que comunica Divinidad... Nada es en la tierra igual a esta dignidad (S. Ambrosio De dign.sacerd. c.3).

884. El sacerdocio es tan superior a las dignidades superiores de la tierra, como el alma es superior al cuerpo (S.Clemente. Lib. 2,c.34).

885. El sacerdocio es la cima de todo (Epist.ad Smyr). Mirad a los sacerdotes como dispensadores en la casa de Dios de los

bienes del cielo, y como asociados de Dios (S.Ignacio mártir, Epist. ad Polycarp.).

886. El sacerdocio ocupa un lugar intermedio entre Dios y el hombre, es menos grande que Dios, pero es más grande que el hombre (Inocencio III.Serm.2 in conscr.Pontf.).

887. El sacerdote intercede por el universo entero.... y el que honra al sacerdote, honra a Jesucristo, y el que ultraja al sacerdote, ultraja a Jesucristo. *Es lo que había dicho Jesucristo: El que a vosotros os escucha, a mí me escucha, y el que os desprecia, a Mí me desprecia* (Lc.10,6). (S.Crisóstomo.Homil.17 in Mt.).

888. ¡Oh sacerdotes! Dios os ha puesto encima de los reyes y de los emperadores, y hasta encima de los ángeles (S.Bernardo. Serm.ad Pasta. in Synod).

889. La dignidad de los sacerdotes es grande; pero su ruina también es grande, si pecan. Alegrémonos por su elevación, pero temblemos por sus culpas (S.Jerónimo Lib.3in Ez.c.44).

890. ¡Oh venerable dignidad de los sacerdotes! entre sus manos se encarna el Hijo de Dios como en el seno de María!.... ¡Oh venerable santidad de las manos! ¡Oh dichosa función! Aquel que me ha creado me da el poder de crearle: El que me ha creado sin mí, se crea así mismo por mediación mía(San Agustín Homil.2 in Ps.37).

891. Los judíos estaban en la verdad, cuando decían: ¿Quién puede perdonar los pecados, ni no es Dios? (Lc.5,21). Así, pues, el sacerdote perdonando los pecados es como Dios; después de Dios en la tierra (S.Clemente.Const.Apost.Lib.2.c.26).

892. El sacerdote es el defensor de la verdad; pertenece al orden y a la sociedad de los ángeles: alaba a Dios como los arcángeles; de concierto con Jesucristo, ejerce las funciones santas, repara las ruinas, devuelve al Creador su imagen renovada,

trabaja como un obrero del Cielo, y aún más, es un Dios que convierte a los hombres en dioses (S.Gregorio Nazianceno. in Distich).

893. El que no trabaja en la edificación de la Iglesia de Jesucristo y no instruye al pueblo que se la ha confiado para convertirlo en pulidas piedras para la construcción de la Iglesia, no puede tal sujeto ser llamado apóstol, ni profeta, ni evangelista ni pastor, ni doctor (S.Jerónimo.Epist.ad Ocean).

894. Así como los manantiales de agua corren aun cuando nadie vaya a beber, y lo mismo las fuentes, aún cuando nadie las utilice; así también el obispo, el predicador deben anunciar incessantemente la palabra divina y ejercer su ministerio, a pesar de los pocos que de ella se aprovechen (S.Crisóstomo.Homil.da Lazaro).

895. Si alguno desea el episcopado (la carga de Pastor), desea una obra buena (1 Tim.3,1). Es una obra lo que se desea y un rudo trabajo, no una dignidad; grandes ocupaciones, no delicias. Es una obra que debe hacernos humillar, y no enorgullecer (S.Jerónimo.Epist.83ad Oceanum).

896. El sacerdote debe someterse a una dura servidumbre, a las penas, el dolor y a todos los sacrificios.... Reconoce que no habéis recibido el nombre de pastor para descansar, sino para trabajar. Sed con respeto a la obra lo que sois en cuanto al hombre (S.Greg.M. Lib.4,epíst.5).

897. Lo digo sin temeridad, y lo pienso así. No creo que haya muchos sacerdotes que se salven; la mayor parte, a mi parecer, se pierden (S.Crisóstomo.Homil.3 in Acta).

898. Si los sacerdotes viviesen en el pecado, todo el pueblo caería en el pecado; por cuya razón cada cual dará cuenta de su pecado; pero los sacerdotes darán cuenta de los pecados de los demás (S.Crisóstomo.Homil.33 in Mt.).

899. Si el sacerdote por ignorancia o negligencia no expone al pueblo el camino de la salvación, será culpable ante Dios de las almas que hayan perecido estando a su cuidado (Sto. Tomás Opusc. 65)

900. La luz del rebaño es el buen ejemplo, el inflamado celo del pastor. Es importante que el pastor brille por sus costumbres y su vida santa, a fin de que el pueblo que le está confiado, pueda encontrar en su vida, como en un espejo lo que ha de imitar o evitar (S.Greg.M.Lib.7,epist.32)

901. En todos nuestros misterios no hay nada de la tierra, todo es celestial y espiritual; son himnos angélicos, son las llaves del reino de los cielos, es la remisión de los pecados; y debiendo nuestra vida ser celestial, ¿cómo podríamos vivir de una manera mundana?.... Los pecados de los otros vienen a ser pecados del sacerdote, si no los combate (S.Crisóstomo Homil. 3 in Act. Apost.).

902. El clérigo, en el momento mismo en que se ordena, se impone la obligación de ser santo (S.Agustín.Serm.83 de Divers).

903. El que está sujeto a algún vicio, no debe ser admitido a Ordenes sagradas.... Los sacerdotes mediadores entre Dios y el pueblo, deben tener una conciencia sin mancha ante Dios y una excelente reputación ante los hombres (S.Tomás Supl.q.26 art.1 ad 2)

904. ¡Horrible crimen! Los judíos sólo una vez pusieron las manos sobre Cristo para hacerle morir; pero los malos sacerdotes despedazan todos los días el Cuerpo sacratísimo. ¡Oh manos dignas de cortarse! Teman que se haya dicho por ellos en el Evangelio: Si tu mano te escandaliza, córtatela. En efecto, ¿qué manos merecerán mejor este castigo, que las que cometen un escándalo tan grave en todo el cuerpo de Jesucristo? (Tertuliano. Lib. de Idolatría, c.7,sent.17).

905. Es verdad que era permitido vivir para vosotros mismos antes de que os ordenasen, mas sabed, y no dudéis que después de ordenados ya estáis obligados a vivir para aquellos por quienes os ordenaron (S. Atanasio, ad Dracont. Epist.,sent.2).

906. Así como no creía Naamán, que la lepra pudiera curarse con solo el agua, así también no parecía posible que se pudiesen perdonar los pecados por la penitencia. Pero Jesucristo dio este poder a sus Apóstoles, y la misma potestad ha pasado de los Apóstoles al ministerio de los sacerdotes (S.Ambrosio de Poenint. Lib.2,c.2 sent.110).

907. No son verdaderos sacerdotes de Dios, más que los que tienen una vida pura. Bieaventurados los limpios de Corazón.... (Clemente de Alejandría.Lib.3.Strom).

Sacrilegio

(Sacrilegio es la violación o trato indigno de una persona sagrada, de un lugar sagrado o de una cosa sagrada). Prendieron fuego a tu Santuario y profanaron el Tabernáculo que tu tenías sobre la tierra (Sal.74,7). Quien comiere el pan o bebiere el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Pruébese a sí mismo el hombre, y así coma del pan y beba del cáliz, porque quien come o bebe sin discernir el cuerpo del Señor, come y bebe su propia condenación (1 Cor.11,27-29). Los que una vez iluminados, gustaron del don celestial.... después de haber apostatado, es imposible renovarlos otra vez a penitencia, puesto que crucifican de nuevo por si mismos al Hijo de Dios y lo vuelven a infamar (Heb.6,5-7).

908. Los que profanan el cuerpo de Jesucristo, que reina en el cielo, pecan más gravemente que los que lo crucificaron mientras estaba en la tierra (S.Agustín,in Ps.67,22).

909. Los profanadores del cuerpo y de la sangre de Jesucristo son peores que Judas. Judas entregó el Salvador a los judíos. Ellos lo entregaron al demonio, colocando su adorable cuerpo en un lugar sometido a su poder, es decir, en su cuerpo y en su corazón (S.Bernardo,serm.55,c.3)

910. ¿Quién será bastante impío para tener la audacia de acercarse al sagrado altar con las manos manchadas?.(Serm.244,de Temp).

911. El que comulga indignamente, comete un crimen mayor que si arrojase el santo sacramento en una cloaca (S.Vicente Ferrer. Conc. de corpore Christi).

912. El que comulga, teniendo el pecado mortal en el corazón, es peor que un demonio (S.Crisóstomo.Homil. ad pop).

913. Es impiedad hacer pedazos un cáliz consagrado; pero todavía lo es mucho más hacer injuria a la sangre de Jesucristo que se contiene en el cáliz (S.Atanasio, sent.24).

914. “Cualquiera que bebiere el cáliz del Señor indignamente sera reo de la sangre del Señor”. Y ¿por qué esto?. Porque ha derramado esta misma sangre, y por lo que ha hecho comulgando, más bien ha sido un deicidio que un sacrificio: pues el que se acerca indignamente a la comunión, y por consiguiente, no recibe fruto alguno, es semejante a los que penetraron el sagrado cuerpo del Señor, no para beber su sangre, sino para derramarla (S. Cirisóstomo.Homil.27,c.11,sent.312).

915. No se juzga con el mismo rigor el robo de un objeto privado, que el de un objeto público; con cuanto mayor rigor debe ser juzgado el ladrón sacrílego, pues se atrevió a hurtar no de cualquier parte, sino de la Iglesia. El que roba algo de la Iglesia, es como Judas perdido. (S.Agustín,in Jn.50,10).

916. Lo que se destina al culto de Dios, en cierta manera se hace divino y se le debe la misma reverencia que a Dios; por consiguiente, todo cuanto sea irreverencia para con las cosas sagradas, es una injuria inferida a Dios, y es sacrilegio (S.Tomás.2,2 q.99,a 1 corp.).

Sagrada Escritura

(Sabido es que decir “Biblia” o “Sagrada Escritura” es lo mismo; mas por no haber puesto bajo el primer nombre otras sentencias de los SS:Padres, y tener que correr números, las expongo ahora).

La Sagrada Escritura puede instruirte en orden a la salvación por la fe en Jesucristo. Pues toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, reprender, corregir e instruir en la justicia, a fin de que el hombre sea perfecto y apto para toda obra buena (2 Tim.312). La Escritura no puede fallar (Jn.10,35). En verdad os digo que antes desaparecerán el cielo y la tierra, que una jota o una tilde desaparezcan de la Ley y queden sin cumplir (Mt.5,18). Investigad las Escrituras..., ella dan testimonio de Mi (Jn.5,39). Conviene que se cumpla cuanto está escrito de Mi en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los salmos (Lc.24,44). Grandes y ricos tesoros de instrucción y sabiduría nos han sido transmitidos, en la Ley, en los Profetas y en los otros libros que les siguieron (Eccló.Prólogo).

917. Toda la Escritura es inspirada de Dios y útil, porque ha sido escrita por movimiento del Espíritu Santo, para que cada uno pueda escoger en ella como en un almacén público destinado a la salud de las almas, los remedios convenientes y propios para sanar de su enfermedad particular (S.Basilio.Homil. in Ps.1, sent,2).

918. ¿Qué es la Sagrada Escritura? Es una epístola, una carta enviada por Dios a los hombres, dirigida por el Omnipotente a la criatura según los Santos Padres San Atanasio, San Agustín, San Gregorio el Grande y San Antonio; Moisés, los Profetas, los Evangelistas y Apóstoles, no fueron más que unos amanuenses, o bien la pluma del Espíritu Santo, bajo cuyo dictado escribieron (S.Cipriano.Serm. de Eleem).

919. Si en la Sagrada Escritura hay algo que parezca absurdo, no es lícito decir: El autor de este libro faltó a la verdad, sino: o el códice tiene una errata, o se equivocó el interprete, o tu no entiendes el pasaje. (S.Agustín.c.Faust.Man.11,5).

920. Si me presentan un lugar de la Escritura que parezca contrario a otro, como sé que no hay en ella contradicción, confesaré

prontamente que no entiendo lo que dice, y procuraré persuadir a todos que sigan esta opinión (San Justino.Dialogo con Trifón.n.65,sent.1).

921. En la Escritura los libros de los Profetas nos dan enseñanzas diferentes de las que nos dan los libros históricos: los libros de la Ley nos dan otras, y otras también las de los Proverbios; pero el libro de los Salmos contiene sólo cuanto hay útil en todos los demás libros de la Escritura para toda suerte de personas. Profetizan los Salmos con toda certidumbre lo porvenir; refieren históricamente lo pasado; dan leyes para vivir bien, y prescriben a cada uno lo que debe hacer (S.Basilio.Homil. in Ps.1,sent.3)

922. Las palabras de los Evangelios son infinitamente más excelentes que todas las otras enseñanzas del Espíritu Santo, que leemos en las Escrituras; porque en todos los demás libros habló el Señor por la boca de sus siervos; pero en el Evangelio nos habló por su misma boca (S.Basilio in Evang. Jn.sent.19).

923. Las flores exhalan un perfume tanto más fuerte cuanto más se exprimen entre los dedos; y lo mismo ocurre con la frecuentación de las Escrituras. A medida que nos van siendo familiares se va revelando mejor el tesoro que ocultan y se hace más asequible el fruto de sus inefables riquezas (S.Crisóstomo. Homil.,21 in Gén).

924. En el Antiguo Testamento está oculto el Nuevo, y en el Nuevo Testamento se manifiesta el Antiguo (S.Agustín de Cat.Rud.4,8).

925. Estén siempre en tus manos los Libros Sagrados, para que sirvan de escudo contra las flechas de pensamientos (que suelen herir a los jóvenes) (S.Jerónimo, Ep.9 ad Salv.).

926. En el Evangelio no leemos que el Señor dijera: Os envío el Paráclito para que os enseñe el curso del sol y de la luna.Lo que Él quiere es hacernos cristianos y no matemáticos (S.Agustín c.Fel.Man.1,10).

927. No quedará un ápice siquiera de toda la Sagrada Escritura sin cumplirse (Mt.5,18); porque es la boca del Señor, el Espíritu Santo quien la anunció (S.Clemente de Alej.Protr.9,82,1).

928. La Escritura inspirada por Dios.... es la Escritura del Espíritu Santo: lo que en ella se propuso es el provecho de la humanidad (S.Greg.Niseno c.Euom.9).

929. Lo que caracteriza las Escrituras canónicas es una sencillez bienhechora en grado sumo y de una profundidad admirable (S.Agustín Cat.rud.8,12).

930. La Sagrada Escritura habla de manera que por su elevación se burla de los orgullosos, por su profundidad asombra a los pensadores, con su verdad alimenta a los grandes, con su afabilidad alimenta a los pequeños (S.Agustín de Gn.adlit.5,3,6).

931. Meditad las Escrituras. No quiere Jesucristo que nos contentemos con la simple lectura de las Escrituras, sino que profundizando, por decirlo así, hasta la médula, saquemos toda la substancia, pues acostumbra la Escritura a encerrar en pocas palabras una infinidad de sentidos (S.Crisóstomo Homil.7 in Gén.sent. 104).

932. La Santa Escritura nos enseña cual es la fuerza del amor a Jesucristo nuestro Salvador; también nos lo enseñó Éste por sí mismo, cuando dijo: El que me ama, que me siga y esté conmigo, por todas partes en donde yo estuviere. Porque es preciso que siempre estemos en su presencia; que le amemos, que le sigamos por todas partes, y que no nos alejemos jamás de Él. Todo esto lo cumpliremos si buscamos su gloria (S.Cirilo de Alej.,Homil.3, sent.13).

Salvación del Alma

Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia y todo lo demás se os dará por añadidura (Mt.6,33). Porque, ¿de qué sirve al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma (la vida eterna)? O ¿que podrá dar el hombre a cambio de su alma? (Mt.16,26). El que perseverare hasta el fin, se salvará (Mt. 24,13). El que ama (desordenadamente) su alma, la pierde; y el que desprecia (o mortifica) su alma en este mundo, la guardará para la vida eterna (Jn.12,25). En la esperanza somos salvados; mas la esperanza que se ve no es esperanza, porque lo que uno ve, ¿cómo puede esperarlo. Pero si esperamos lo que no vemos, en paciencia lo aguardamos (Rom.8,24). Si quieres entrar en la vida eterna guarda los mandamientos (Mt.19,17). Dios quiere que todos los hombres se salven (1 Tim.2,4).

933. Dios quiere que todos los hombres se salven y vengan al conocimiento de la verdad (1 Tim.2,4). Mas como nadie se salva sin su propia voluntad (porque tenemos libre albedrío), quiere que nosotros queramos el bien, para que queriéndolo, también Él quiera cumplir en nosotros su designio (S.Jerónimo in Ef. 1,11).

934. Dios con su voluntad primaria y antecedente quiere que todos se salven y lleguen a ser partícipes de su reino. No nos creó para castigarnos, sino, siendo bueno, para que participemos de su bondad. Y porque es justo, quiere castigar a los pecadores (S.Juan Damasceno, de fide orthod.2,29).

935. Imitemos a Dios. Si quiere que se salven todos los hombres, es necesario rogar por todos; si quiere que todos se salven, también tú debes quererlo; y si lo quieres, debes rogar; porque es propio de los que quieren el rogar (S.J. Crisóstomo, in Tim.2,2).

936. San Agustín asegura que la conversión de las naciones por los apóstoles es una cosa más grande y excelente que la creación del mundo; porque el universo pasará, pero la salvación no pasará (Lib. de Civit.).

937. Sois llamados al reino del Hijo de Dios, y titubeáis; imitáis la vida del topo y la pereza de la tortuga. Imitáis al topo,

arrastrándoos siempre por la tierra, y no vais más deprisa que la tortuga por el camino de vuestra salvación (S.Crisóstomo. Homilad pop.).

938. Hemos de pensar en el juicio. Dios ha confiado y recomendado a vuestra alma su imagen y su semejanza, y habéis de devolverle tan intacto como os lo ha dado este precioso depósito (Orígenes.in Cant.).

939. Fijémonos en los textos siguientes de la Biblia, que los Santos Padres comentan: El reino de los cielos sufre violencia, y los que emplean violencia se apoderan de él, dice Jesucristo. Esforzaos, nos dice el mismo Jesucristo, para entrar por la puerta estrecha, porque es ancha la que conduce a la perdición (Lc.13,24 y Mt.7,13). Si alguno quiere venir conmigo, niéguese a sí mismo tome cada día su cruz y sígame (Lc.9,23).

940. (Es preciso querer salvarse y quererlo enérgicamente). Preguntado Santo Tomás de Aquino por su hermana lo que tenía que hacer para salvarse, contestó: *Volendo*, queriendo, es decir, que podrás salvarte, si lo quieres eficazmente; pues esta voluntad eficaz, que es el fin de la salvación, le obligará a adoptar con ardor todos los medios necesarios para que la consiga. Y habiéndole luego su hermana preguntado qué es lo que deseaba más ardientemente en esta vida contestó: Morir bien: *Bene mori* (4,p.q.art.9. Terosos a Lápide).

Santidad

Esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación, que os abstengáis de toda especie de impureza; cada uno de vosotros sepa guardar su propio cuerpo en santidad y honor... (1 Tes.4,3-4). Sed santos, porque yo soy santo (Lev.9,2). Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto (Mt.5,48). Sed santos en todas vuestras conversaciones (1 Ped.1,15).

Dios nos eligió antes de la creación del mundo para que fuesemos santos (Ef.1,4). Como hijos de obediencia, no os conforméis a las concupiscencias las que primero tenáis en vuestra ignorancia, antes, conforme a la

santidad del que os llamó, sed santos en todo vuestro proceder, porque escrito está: Sed santos, porque santo soy Yo (1 Ped.1,14-16). Os ruego que, como peregrinos, os abstengáis de los apetitos carnales que combaten contra el alma (1 Ped.2,11), llevando siempre en el cuerpo la mortificación de Cristo (2 Cor.4,10).

941. ¿Qué es la santidad? Es estar constantemente con Dios. Así Henoch y Noé, marchando con Dios era santos (S.Greg.Naz. Iamb.15).

942. La santidad del cuerpo es la pureza; la santidad del alma es la caridad y la humildad.... Ofreced vuestros cuerpos en hostia: *viventem*, es decir, entregadlos a la virtud; porque la carne que se entrega al vicio está muerta (San Greg.Magno. Lib. Moral.).

943. La santidad consiste en estar puros de pecados y en practicar el bien (Santo Tomás 2 - 2q.81,art.8).

944. Asi como el sol, la luna y todos los astros del firmamento brillan constantemente a los ojos de todas las criaturas que están debajo del cielo, las señales de la virtud de los Santos y sus generosos combates resplandecen maravillosamente, y siempre ante todo el mundo; dan a todos la regla del bien y el ejemplo de la piedad y de la santidad (Orígenes.Coment.).

945. Tributemos a Jesucristo, nuestro divino modelo, el honor de imprimirlo en nosotros; reconozcamos nuestra dignidad; seamos santos como Jesucristo; seamos otros Jesucristo, puesto que Jesucristo se ha hecho semejante a nosotros. Hagámonos dioses por causa suya, ya que por causa nuestra se hizo hombre (San Greg.Naz.In Distich).

946. Estamos llamados a la santidad. Somos santos, pero hay que saberlo decir: Si dices que eres santo por ti mismo, eres soberbio; por otra parte, si tu que crees en Cristo y eres miembro suyo, dices que no eres santo, eres ingrato.... Di pues a tu Dios: soy santo, porque me santificaste; porque recibí y no porque

tuviera; porque tu me diste, no por merecerlo yo (S.Agustín in Ps.85,4).

947. Para ser santos, hemos de observar tres cosas: la pureza del cuerpo, la castidad del alma y la verdad de la doctrina (S. Agustín, de Civit.Dei).

948. Los Santos son fuertes: sujetan la carne, brillan por las virtudes, fortifican su alma, pisotean las cosas de la tierra y desean las cosas del cielo: Se les puede matar, pero no vencer; jamás sostendrán la falsedad por temor, jamás las amenazas y los tormentos les impedirán sostener y defender la verdad (S.Gregorio M. Lib.5 de Moral).

Servicio de Dios

Al Señor tu Dios adorarás y a Él sólo servirás (Mt.4,10). ¿Qué es lo que te exige el Señor, tu Dios, sino que le temas siguiendo por todos sus caminos, amando y sirviendo al Señor, tu Dios, con todo tu corazón., con toda tu alma, y guardando los mandamientos del Señor para que seas feliz? (Dt.10,12-13). Servid al Señor con alegría (Sal.100,2). Alabad al Señor todas las gentes, alabadle todos los pueblos... (Sal.117,1).

949. Si el apóstol manda tan rigurosamente a los siervos que obedezcan a sus señores, les sirvan y les honren, ¡cuánta mayor obligación no tenemos nosotros de servir al Señor de quien todo lo tenemos! (S.Crisóstomo.Homil.ad pop).

950. Dios no tiene necesidad de nada; pero el hombre tiene necesidad de estar en comunión con Dios. Y la gloria del hombre estriba en perseverar y mantenerse en la servidumbre de Dios (S.Ireneo Adv. Hear,4,14,1).

951. ¿Cómo se rinde culto a Dios sino complaciéndonos nosotros en lo que es de su agrado y no negando jamás nuestro afecto a su dominio? Porque si queremos lo que Él quiere, nuestra

flaqueza recibirá fuerza de Él, que nos dio la voluntad misma (S.León M. s.19,3).

952. El servicio de Dios es espontaneo; porque espontáneo es el servicio cuando se hace no por necesidad, sino por amor... No sirvas refunfuñando; porque el refunfuñar no te librará de servir; lo único que hará, será que tu sirvas como siervo malo (S. Agustín, in Ps. 99,7)

953. No conocer a Dios es morir; conocerle es vivir, despre-
ciarle es perecer servirle es reinar (S.Agustín, de caelesti vita).

954. Servir a Dios es reinar; llevar a Dios no es un peso, es un adorno y una gloria (Serm.7 in Ps). El que no busca a Dios y no le sirve, no tiene ninguna virtud. El servicio de Dios no debe tener fin (S.Bernardo. de Quadruplici debito)

955. Dios, a quien es tan ventajoso a todos servir, y en quien se halla la sola y verdadera libertad, nos preserva de todo lo que puede dañar. Esta es nuestra esperanza, ser libres por el que posee la suprema libertad y obtener nuestra salvación por la emancipación que nos concede. Porque éramos esclavos de la codicia, y libertados, venimos a ser servidores de la caridad.... Someterse al servicio de Dios es alabarlo (S.Agustín.Lib. de Qualit.animáe).

956. El alma debe olvidarse de si misma y pertenecer enteramente a Jesucristo, que ha muerto para hacernos morir por el pecado, y ha resucitado para hacernos resucitar para las obras de la justicia (S.Anselmo in Monilog.).

957. El servicio de Dios es infinitamente más precioso que la libertad del siglo. Es una dignidad inmensa ser siervo del Omnipotente (S.Ambrosio Lib.de Fuga saeculi).

958. Os indico un medio con que podéis servir y alabar constantemente a Dios, si queréis: hacer bien todo lo que hagáis (S. Agustín in Ps.34).

Silencio

Todo tiene su tiempo, y todo cuanto se hace debajo del sol tiene su hora..... Hay tiempo de callar y tiempo de hablar... (Ecl.3,1 y 7). Si alguno cree ser religioso y no refrena su lengua, seduce su propio corazón y su religión es vana (Sant. 1,26). En el mucho hablar no faltará pecado. El que refrena sus labios es sabio (Prov.10,49). El malvado se enreda en pecados de la lengua, el justo se libra de ellos (Prov.12,13). Si alguno no peca de palabra es varón perfecto (Sant.3,2). Todo hombre sea pronto para escuchar, tardo para hablar, tardo para la ira (Sant.1,19). Pon., Señor, guardia a mi boca... (Sal.141,3).

959. Aprende a decir no lo que te gusta, sino lo que conviene. Discierne lo que has de decir, y qué es lo que has de callar; y sé discreto tanto en el hablar como en el callar.... Ten siempre por amigo el silencio, pon custodia a tu boca, sella tus labios, ten bajo cerrojo tu lengua (S.Isidoro.Synonym.2,47 y 48).

960. El don más precioso y el más sublime, sobre todo para una mujer, es el silencio, la modestia y el retiro (S.Jerónimo ad Marcellam.).

961. Para aprovechar en las virtudes, lo que importa es callar y obrar; porque el hablar distrae, y el callar y obrar recoge (S.Juan de la Cruz, Avisos y sent.317).

962. El silencio de Jesús es la prueba de una paciencia y de una firmeza infinitamente superiores a todos los discursos y apologías de que se gloriaban los griegos y los filósofos (Orígenes c.Cels. 7,55).

963. A muchos he visto que con sus palabras cayeron en el pecado, y casi a ninguno que haya caído en culpa por su silencio. Por lo que también es más difícil y mejor saber callar, que saber hablar (S.Ambrosio deOffic.lib.1 c.2.sent.117).

964. El solitario estará sentado y se callará. Todo en él y alrededor suyo guardará silencio; estará al abrigo de las turbaciones,

de las agitaciones, de las sugerencias diabólicas, de los tormentos y de los deseos de la carne y de los turbulentos ruidos del mundo (S.Bernardo.Serm. de SS.Pedro et Paulo).

965

Así como elegís lo que habéis de comer, elegid también las palabras que habéis de decir.... Hablad con obras y no con la lengua (S.Agustín in Ps.51, y Serm.32 in Ev.Lc.).

966

La Santísima Virgen hablaba tan poco que la Escritura no cita más que cuatro circunstancias en que aquella inmaculada e incomparable Virgen haya dicho algunas palabras: 1º en la Anunciación; 2º cuando entonó su sublime cántico *Magnificat*, en la visita que hizo a su prima Isabel; 3º cuando, habiendo perdido a Jesucristo, le halló en el templo después de tres días y 4º en las bodas de Caná en Galilea.... Y cuanto oía de su Hijo lo meditaba en su corazón (Tesoros C. a Lápide).

(Lo que dijeron unos filósofos paganos: *Séneca*: El que no sabe callarse no sabe hablar. *Solón*: El insensato no sabe callarse. *Catón*: El silencio no daña a nadie, y romperlo es muchas veces perjudicial. Y un venerable anciano: Los que no saben guardar silencio son un establo sin puerta).

Sobriedad

Sed sobrios, velad, porque vuestro adversario, el diablo, como león rugiente, anda rondando y buscando a quien devorar (1 Ped.5,8). Nosotros, hijos del día seamos sobrios... (1 Tes.5,8). Los excesos en las comidas producen enfermedades, y la ansiedad produce cólera. Muchos han muerto por la intemperancia, el hombre sobrio prolonga la vida (Eccl.37,33). Come decentemente lo que te sirvan, y no comas vorazmente e incurras en desprecio. Con poco basta al hombre bien criado, y así no se siente molesto en el lecho. Sueño tranquilo es el del estómago no cargado; se levantará por la mañana dueño de sí. Dolor, insomnio, fatiga y retortijón son la parte del intemperante (Eccl.31,19-24).

Ciudad que no se ofusquen vuestros corazones en la crápula y en la

embriaguez (Lc.21,34). Lujuriosa cosa es el vino y llena está de desórdenes la embriaguez.... (Prov.20,1).... El vino y las mujeres hacen apostatar a los sabios (Eccl.19,22).

967. Hemos de servirnos de las cosas temporales antes por necesidad que por gusto, para que merezcamos gozar de las cosas eternas (S.Agustín.Lib.Confess.).

968. La sobriedad es madre de todas las virtudes; y, por el contrario, los excesos en la bebida y en la comida arrastra a todos los vicios (Orígenes. Homil.3 in Levit).

969. El vino tomado a propósito, tomado con sobriedad restablece un estómago débil, repara las abatidas fuerzas, calienta los entomecidos miembros, cura las llagas, ahuyenta la tristeza, y da una alegría saludable, destruyendo las languideces del alma; pero el vino tomado con poca moderación, sin sobriedad, se convierte en veneno para el cuerpo y para el alma (S.Crisóstomo. Homil.ad pop.).

970. Así como el jinete se sirve de la brida para guiar el espíritu debe guiar la carne con la brida de la templanza (S. Buenaventura, Diet.tit.5.cap.6).

971. Todo lo que va ordenado por la templanza agrada a Dios y a los hombres (S.Venerable Beda, in sus prov.verbo "temperantia").

972. Nuestras camas no deben ser demasiado blandas y delicadas, sino de una moderación correspondiente a un cristiano. No hemos de tomar el sueño como quien se abandona enteramente al descanso, sino como un breve alivio para el cuerpo; no nos debemos entregar al sueño por ociosidad y pereza, sino para recobrarnos de nuestras fatigas; debemos dormir, de suerte, que despertemos con facilidad (S.Clemente, Pedagogo, sent, 4, lib.2 c.9).

973. Es necesario guardarnos igualmente de uno y otro exce-

so, es a saber, de sepultar nuestra alma en la gordura del cuerpo, concediéndole todos los gustos y delicadezas de la vida y de extenuar el cuerpo con la demasiada maceración, de modo que se reduzca a no poder aplicarse al trabajo y ejercicios de virtud: teniendo presentes aquellas palabras de la Escritura: Ninguno se extravíe a la derecha ni a la izquierda (S.Greg. de Nissa, de Virg. c.22.sent.33).

974. ¿Cuándo se verificará que comamos a gloria de Dios? Cuando no comamos como esclavos del vientre por el placer de comer, sino como buenos obreros de Dios, con el fin de estar más fuertes y capaces de cumplir lo que nos manda (San Basilio.inte-rog.196.sent.71).

975. Hasta los ojos son puros en el hombre modesto, por lo que huye de aquellos espectáculos que incitan a la lujuria (S.Greg. de Nisa vit, mor. interp.sent.3).

976. Cuando el apóstol San Pedro arregla el modo de vestirse las mujeres, no pretende obligarlas a ir sin aseo ni limpieza, ni con vestiduras cubiertas de remiendos: solamente quiere moderar el exceso, y cercenar la superfluidad de sus adornos, encomendándolas en todo la sencillez y la modestia (S.Paulino Epist. ad Celantiam. sent.29).

Soberbia

No te ensoberbezcas en tu corazón.... porque en el orgullo está la perdición y el desorden (Tob.4,14). Dios resiste a los soberbios y a los humildes da la gracia (1 Ped.5,5). El que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado (Lc.18,14). No te dejes llevar de la soberbia. La soberbia es odiosa a Dios y a los hombres.... ¿De qué te ensoberbeces polvo y ceniza?..... El principio de la soberbia es apartarse de Dios y alejar de su Hacedor su corazón, porque el principio de todo pecado es la soberbia (Eccl.º10,6).

No permitas que la soberbia domine en tus pensamientos y palabras; la soberbia es el principio de todos los males (Tob.4,14). Si alguno se imagina ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña (Gál.6,3).

977. Como la soberbia es el principio de todos los crímenes, es también la ruina de todas las virtudes. Ella es la primera en la senda del pecado, y la última en la del arrepentimiento (S. Bernardo. (Tract. de inter.Domo.c.41).

978. Así como la soberbia es el principio de todos los pecados, la humildad es el manantial de todas las virtudes (S.Crisóstomo. Homil.ad pop.).

979. La soberbia es la reina de los vicios.... El la impide juzgar con equidad. Hace levantar la voz; inspira un silencio amargo, una alegría disoluta, una tristeza furiosa, actos imprudentes, un porte altivo y respuestas agrias. El alma de los soberbios es siempre fuerte para imponer una afrenta, y débil para sufrirla; es perezosa para obedecer, importuna para herir a los demás, lenta para hacer lo que debe, y dispuesta a hacer lo que no debe. Ninguna exhortación puede inclinarla hacia aquello que no desea; y por el contrario, trata de verse obligada a hacer lo que apetece (S.Greg. M.Lib.Moral.3).

980. Todo el que peca es un orgulloso, porque, pecando, desprecia los divinos preceptos. Los orgullosos se alimentan de viento. El orgullo es el más grande de todos los crímenes; causa la muerte del alma, ora destruyendo todas las virtudes ora engendrando todos los vicios (S.Isidoro.Epist. de forma bebe vivendi).

981. La humildad hace que los hombres sean semejantes a los ángeles, y la soberbia convierte en demonios a los ángeles. La soberbia, como lo demostraré, es el principio, el fin y la causa de todos los pecados, pues no sólo la soberbia tomada en si misma es un pecado, sino que ningún pecado ha podido, puede ni podrá existir sin la soberbia (S.Bernardo.Epist.).

982. La soberbia está en todas partes, y en todo se mezcla: hasta en las buenas acciones hemos de temerlo.... Es un veneno que corrompe las oraciones, las confesiones, las comuniones, el canto, el talento, la hermosura, el espíritu, el alma, el corazón, etc. Es un mal supremo que convierte en mal el mismo bien....

Hay el orgullo del corazón, el orgullo de la lengua, el orgullo de los modales y del vestir (S.Agustín.In medit. y serm.Cant.).

983. Nada hace que el hombre sea más extraño al amor divino: nada le precipita tan fácilmente en el infierno como la locura de la soberbia. Este vicio mancha toda nuestra vida, por más que se distinga por su pudor, virginidad, ayunos, oraciones, limosnas, y en fin, por la virtud (S.Crisóstomo Homil. ad pop).

984. Todo orgulloso se hace superior a Dios. Dios quiere que hagamos su voluntad, y el orgulloso quiere que hagamos la suya propia (S.Bernardo.Serm.4 in Vigil.Nativ.).

985. La soberbia hace su propia voluntad y la humildad hace la voluntad de Dios (S.Agustín de Civit.).

986. Me atrevo a decir a los soberbios castos, que el caer es para ellos ventajoso. Me atrevo a decir a los soberbios que les es útil caer en alguna falta abierta y manifiesta que les lleve a disgustarse de sí mismos, a ellos que han caído complaciéndose en sí mismos (S.Agustín De civit.).

987. Si Dios no perdonó a los ángeles orgullosos, mucho menos os perdonará a vosotros, que sois polvo y podredumbre. El ángel no obró: no tuvo más que un pensamiento de orgullo, y en un instante, en un abrir y cerrar los ojos, fue castigado sin remedio. Huid del orgullo, hermanos míos, os lo suplico; huid con todas vuestras fuerzas de ese orgullo, hermanos míos, os lo suplico; huid con todas vuestras fuerzas de ese orgullo que tan pronto sumergió en las tinieblas a Lucifer, más brillantes que todos los astros; de ese orgullo que convirtió en demonio a un ángel, al primero de todos los ángeles (S.Bernardo serm. I de adventu).

988. Claramente reconocemos que la soberbia es la más excelente señal de reprobación, y la humildad el signo de los predestinados (S.Greg.M.Moral.lib.34c.18).

Soledad

Ved lo que dice el Señor, Yahvé, el Santo de Israel: En la conversión y en la quietud está vuestra salvación, y la quietud y la confianza serán vuestra fianza (Is.30,15). Venid retiremos a un lugar desierto que descanséis un poco (Mc.6,31). Mas tú cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta, y ora a tu Padre que está en lo escondido, y tu Padre, que ve lo escondido, te lo pagará (Mt.6,6). Evita los profanos y vanos discursos que conducen a una mayor impiedad (2 Tim.2.16),

- 989.** La soledad es la forma y la regla de la sabiduría; la soledad es por sí misma una predicación de la virtud; es disponerse a ir al cielo el apartarse del mundo (S.Jerónimo ad Therasiam.).
- 990.** Es necesario aislar el alma para ver a Dios... Dificil es en medio de las turbas ver a Cristo; el espíritu necesita la calma del recogimiento (S.Agustín sup.Joan.Tract.17).
- 991.** Huye de los hombres y del ruido del mundo, porque no puedes satisfacer a Dios y a los hombres (S.Buenaventura in alphas.hab.relig.lect.5).
- 992.** El que te habita, ¡oh soledad! se eleva sobre si mismo, porque teniendo el alma hambre de Dios, se pone sobre todo lo que es de la tierra; está suspendida en la fortaleza de la contemplación, y separada del mundo, vuela hacia el cielo, y esforzándose para ver lo que es superior a todo, desprecia todo lo demás (S.Basilio. Tract. de Laude vitae solitariae).
- 993.** Ama la soledad que es como madre de la oración y de la pureza; en ella dedícate todos los días a lecturas santas y al examen de tu espíritu (S.Buenaventura de modo confit.c.16).
- 994.** El que vive en la soledad se libra de tres guerras, es a saber: de la guerra que nos hacen la vista, el oído y la lengua (S.Efrén de vita spir. c.10).
- 995.** ¡Oh alma santa! estáte sola, consérvate para el Dios único

que para sí te ha elegido.... La soledad es la muralla y el antemuro de las virtudes. Creed en mi experiencia, aprendereis más en las selvas que en los libros; los bosques y las peñas os instruirán, os enseñarán lo que no pueden enseñarnos vuestros maestros (Serm.40 in Cant. San Bernardo)

996. Es difícil que un árbol plantado a lo largo de una carretera conserve sus frutos hasta su madurez; y es también difícil que un alma, en medio de las gentes del siglo, conserve su inocencia hasta el fin. Cuanto menos se arroja un hombre en las agitaciones exteriores, tanto más abrasada está su alma de fervor, de amor de Dios (S.Crisóstomo In Moral).

997. El que ama la soledad es invulnerable a los dardos de sus enemigos; pero el que se mezcla con la muchedumbre recibirá frecuentes y crueles heridas (S.Nilo discip. de S.Crisóstomo In Vit. Patr.).

998. Mirad vuestra celda como un Paraíso; para mí la ciudad es una cárcel, y la soledad la mansión del Paraíso (S.Jerónimo a Rústico).

999. Huye del alma que sólo esparce tinieblas; busca la luz en el retiro (S.Pedro Damian.Epis, 5 ad Monachos Clumiac.).

1000. Mejor es vivir en el corazón del desierto que entre los vicios de los hombres (S.Jerónimo sup. Jerem.1.2,c.9).

1001. No basta la soledad del cuerpo, sino se añade la soledad del alma; y ésta no tiene lugar, si el alma se ocupa de lo que ha visto y oído fuera de la soledad; si divaga y se pasea por el mundo; si como el pueblo hebreo en el desierto echa aún de menos la esclavitud de Egipto y las ventajas materiales que allí encontraba.... (Tesoros C.a Lápile).

1002. El alma del hombre es como el agua, que si la recogen por sus caños harán que suba hasta el lugar de donde bajó; mas si le quiebran los caños y la sueltan, se pierde, y sin que sea de

provecho, se derrama por los lugares bajos (S.Greg.M.Past.3,1 ammon.15)

1003. Asi como las aves tienen nidos en los árboles donde retirarse cuando lo necesitan, y los ciervos tienen bosques donde se esconden y guarecen para tomar el fresco de la sombra en el verano, así nuestros corazones han de buscar y escoger cada día algún sitio.... para retirarnos allí en medio de todas las ocupaciones (S.F. de Sales Vid. dev.2,12).

1004. Tratar con las gentes más de lo que puramente es necesario y la razón pide, a ninguno, por santo que fuese, le fue bien (S.Juan de la Cruz.Avisos t. sent.3).

Temor de Dios

El temor de Dios es el principio de la sabiduría, y son necios los que desprecian la sabiduría y la disciplina (Prov.1,7). Bienaventurado el que teme al Señor y anda por sus caminos (Sal.128,1). Temed al Señor vosotros sus santos (Sal.34,10). Los que teméis al Señor, bendecidle (Sal.135,20).

Teme a Dios y guarda sus mandamientos, porque eso es el hombre todo (es decir, esta es la razón de su existencia) (Ecl.12,13). Aun del pecado expiado no vivas sin temor, y no añadas pecados a pecados y no digas: Grande es su misericordia. Él perdonará mis muchos pecados. Porque aunque es misericordioso, también castiga y su furor caerá sobre los pecadores (Eclo.5,5-7).

1005. El hombre empieza por temer el día del juicio; este temor le lleva a corregirse de sus vicios, le hace vigilante con sus enemigos, le hace evitar el pecado, le vuelve a dar la vida interior, y le obliga a mortificar su carne (S.Agustín In epist. S.Joann. Tract.9).

1006. El temor es el introductor obligado de la piedad; pero pronto el amor le sucede, y conduce a la perfección a los hijos adoptivos del Señor (S.Basilio Homil. 8 in Ps.32).

1007. El Señor no deja ningún pecado sin castigo; porque, o los seguimos llorando, o Dios se los reserva para presentarlos en su tribunal y castigarlos.(S.Greg.M. de Carit.).

1008. Hemos de temer al Señor, porque podemos pecar. “El que crea estar en pie, tema no caiga (1 Cor.10,12), pues “no hay pecado cometido por hombre alguno, que no pueda cometer otro, si Dios le abandona” (S.Agustín, de Carit.).

1009. Como cometemos faltas en mil ocasiones, no conocemos la mayor parte de nuestras ofensas. Cometemos muchos pecados que no creemos cometer, y por eso no mentimos llamándonos pecadores (S.Basilio In ps.33).

1010. He aprendido con certidumbre que nada es comparable a la humildad y al temor de Dios para merecer, conservar y recuperar la gracia (S. Bernardo. Serm. 54 in Cnat.).

1011. El temor de Dios destruye los vicios y las pasiones.... Donde no existe el temor de Dios, allí reina el pecado; pero donde está el temor de Dios, se encuentra el reino de Dios y de la santidad (S.Venerable Beda in Sentent.).

1012. El temor de Dios nos hace firmes e inquebrantables; proporciona tal alegría, que nos hacemos insensibles a todos los males; porque temiendo a Dios como merece, y confiando en Él, se adquiere el principio mismo de la dicha y el manantial de toda alegría (S.Crisóstomo Homil. 17 ad pop).

1013. Con una buena vida nos procuramos una buena conciencia y no tememos ningún castigo (S.Agustín, Lib. 14 de Civit. c.9).

1014. Nada temamos sino a Dios, y nada temamos sino a Él (S.Paulino. Ep.9 ad Amand. sent.13).

1015. Lloró Jesucristo la muerte de Lázaro, luego os es permitido llorar, pero con moderación, con reserva y con temor de

Dios (S.Crisóstomo. Homil. 62. in Joann.sent.87).

1016. El Profeta nos enseña lo que debemos temer, y nos dice: que ni la pobreza, ni la vergüenza, ni las enfermedades, ni todos los otros males temporales que tan formidables parecen a los hombres, solamente el pecado es digno de temerse. ¿Qué temeré yo en el día malo sino la iniquidad que me ha de seguir? (S.Crisóstomo in Ps. 44, sent.128).

1017. Temed a Dios, pero de tal modo, que esperéis siempre en su misericordia; huid cuando se indigna contra vosotros, pero huid hacia Él para aplacarle, y sin duda le aplacaréis, si esperáis siempre en su misericordia (S.Agustín Pd.146,sent.170).

1018. Si no se empieza por el temor a servir a Dios, nunca se llegará a amarle (S.Agustín. P.149,sent.179).

Tentación

Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo (Mt.4,1). No es nuestro Pontífice tal que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, antes fue tentado en todo a semejanza nuestra, fuera del pecado (Heb.4,15). Hijo mío, si te das al servicio de Dios, prepara tu alma para la tentación.... Pues como en el fuego se prueba el oro y la plata, así los hombres gratos a Dios se prueban en el crisol de la tribulación (Eclo.2,1 y 5)

No os ha sobrevenido tentación que no fuera humana, y fiel es Dios que no permitirá que seáis tentados sobre vuestras fuerzas, antes dispondrá con la tentación el éxito, para que podáis resistirla (1 Cor. 10,13). Bienaventurado el hombre que sufre con paciencia la tentación, porque después que fuere probado recibirá la corona de la vida que Dios ha preparado a los que le aman (Sant. 1,12). Dios prueba a los elegidos como el oro en el crisol (Sab. 3,6). Vigilad y orad para que no entréis en la tentación (Mt. 26,41). No nos dejes caer en la tentación...." (Mt. 6,9).

1019. Jesucristo ha sido tentado para que el cristiano no fuese vencido por el tentador, y vencedor Jesucristo, y fuésemos nosotros también vencedores (S.Agustín. In Ps.90).

1020. No son los buques vacíos los que temen a los piratas, sino los que están cargados de oro, de plata y de piedras preciosas: de la misma manera el demonio no atormenta fácilmente al pecador, sino más bien al justo, en quien se hallan grandes riquezas en virtudes y en méritos (S.Crisóstomo.Homil.4.Is).

1021. Cuando adelantamos en virtud, los espíritus malos, siempre llenos de cruel envidia contra los que practican el bien, tratan de tentarnos más (S.Greg.M.Lib.29 Moral).

1022. Los demonios tientan más a los Santos, porque su triunfo es extraordinario, si pueden vencerlos (S.Hilario in cap.6 Mt.)

1023. Comprendamos bien que cuanto más nos dediquemos a nuestra salvación, con mayor impetuosidad se arrojarán sobre nosotros nuestros adversarios (S.León.Serm.1 in Quadrag).

1024. Nuestra vida en este destierro no puede pasar sin tentaciones, porque nuestro adelanto espiritual se verifica por la tentación; no podemos conocernos sino por la tentación; no podemos ser coronados sin haber vencido; no podemos vencer sin combate, y no podemos combatir sin enemigos ni tentaciones (S.Agustín In Ps.60).

1025. No hay grandes obras en virtud sin las pruebas de las tentaciones; la fe se confirma con las agitaciones, no hay combate sin enemigo, y no hay victoria sin llegar a las manos. Si queremos triunfar, es preciso combatir (S.León Serm. 1 in Quadrag.).

1026. Soldado de Jesucristo, soy demasiado delicado, si creéis vencer sin lucha y triunfar sin batidos.... El humo precede a la llama, y el combate precede a la victoria. Antes del triunfo de Jesucristo en el último día, habrá la tentación del Anticristo (S.Crisóstomo. Serm. de Mart.).

1027. Si lo confiamos siempre todo en las manos de Dios, ningún demonio podrá acercarse y vencernos (S.Agustín: Ita S. Atanasio in ejus vita).

1028. Ninguno debe exponerse voluntariamente a las tentaciones y prevenir los tiempos en que Dios nos las envía: cada uno debe suplicarle que no le deje caer en ellas (S.Basilio.Reg.62 c.2, sent.46).

1029. Para muchos es grande motivo de tentación ver por una parte la prosperidad de los soberbios, y por otra los trabajos de los justos: por no estar poseídos de aquella verdad capital con que conocemos claramente, que el premio de nuestros méritos se ha de recibir, no en este mundo, sino en el otro (S.Ambrosio In Ps. 118,sent.59).

1030. ¿Quién es poderoso y valiente? El que combate las tentaciones y las vence.... El bienaventurado Pablo, dice S.Crisóstomo, veía cada día que montañas de tentaciones se desplomaban sobre él, y se alegraba, se conducía como si se hubiese hallado en medio del Paraíso (Homil.1. in 2 ad Cor).

1031. Al hallarse David en presencia del gigante Goliat, le dijo: Vienes hacia mí con la espada, la lanza y el escudo; pero yo vengo hacia ti *en nombre del Señor* de los ejércitos, y hoy el Señor te entrega en mis manos... (1 Sam. 17, 45-46). Así es y no de otra manera - y jamás de otra manera- como se derrota al enemigo. El que pretenda combatir con sus propias fuerzas, está ya vencido aún antes de empezar el combate (S.Agustín de Morib.).

1032. Dios no manda lo imposible; sino que mandando os advierte que hagáis lo que está en vuestra mano y que pidáis lo que no podéis hacer; y os ayuda para que podáis hacer lo que es difícil.... El que consiente a la tentación, y no el que la siente, es el que sucumbe (S.Agustín Lib. de Natura et Gratia, c. 43).

1033. Las fuertes tentaciones son una prueba cierta de que Dios tiene especial cuidado de nosotros, puesto que purifican nuestros pecados y nos dan ocasión de ejercitarnos en el combate. No nos entristezcamos, pues en las tentaciones, y hagamos lo que el apóstol decía: *Gaudeo in passionibus* (S.Crisóstomo.Homil. 3 in Genes.).

1034. La lucha cuesta; pero es ventajosa; porque, si se tiene el trabajo, se tendrá también la corona. Aunque se sienta la tentación, no daña; no hay mal donde no hay consentimiento; la resistencia en la lucha viene a ser una corona en la victoria (S. Bernardo De inter Domo.).

1035. Quien no es tentado no es probado, y quien no pasa por la prueba, no adelanta (S. Agustín In Ps. 69,5).

1036. Aunque la tentación de cualquier pecado que sea, durase toda nuestra vida, no podrá hacernos desagradables a la Divina Majestad, con tal que no nos agrade, y que no la consintamos (S.F. de Sales Vida.Dev.4,3).

1037. El diablo no tienta a los elegidos más allá de lo que le permite la voluntad de Dios. Y tentando sirve al aprovechamiento de los santos (S. Isidoro.sent.3,5,3).

1038. Muchas veces descubren los santos el engaño de Satanás; lo descubren y desprecian cuando él, con apariencia de bondad, presentándose como ángel de luz, intenta engañar a los elegidos (S. Isidoro.Sent.9).

1039. Rompemos la cabeza de la serpiente cuando estirpamos de nuestro corazón el principio de las tentaciones (S. Greg. M. Lib. 1 Moral.c.38).

1040. Si el combate os llama, si el día de la guerra ha llegado, combatid valiente y constantemente, sabiendo que combatís delante de Dios (S. Cipriano Epist. ad Martyr.).

Tibieza

En el cumplimiento del deber no seáis perezosos; ser fervorosos de espíritu, sirviendo al Señor (Rom.12,11). Tengo contra ti que abandonaste tu primera caridad. Recuerda, pues, de donde has caído, arrepiéntate, y vuelve a la práctica de las primeras obras... (Apoc.2,3-4). Tienes el nombre de

viviente, pero estás muerto. Ponte en vela y consolida lo restante que está para morir, pues no he hallado tus obras perfectas delante de mi Dios (Apoc.3,1).

Conozco tus obras, que no eres frío ni caliente, ¡ojalá fueras frío o caliente! Mas porque eres tibio y no caliente ni frío, te voy a vomitar de mi boca. Puesto que dices: “Yo soy rico, me he enriquecido y de nada tengo necesidad”, y no sabes que tu eres desdichado y miserable y pobre y ciego y desnudo (de buenas obras) (Apoc. 3,15-17).

1041. Preveéis las grandes caídas y despreciáis las pequeñas. Habéis arrojado lejos de vosotros una piedra enorme; pero tened cuidado de que la arena no os envuelva y entierre (S.Agustín In Eccles.).

1042. El que descuida su viña, la destruye. No hay sarmiento donde no hay cepa: Jesucristo es la cepa. ¿Cómo ha de producir la viña, si está seca?. ¿Cómo vivirá el hombre tibio, él en quien la divina savia ya no circula casi?. Por lo mismo que lleva una vida inútil, su vida es una muerte (S.Bernardo.Serm.in Cant.).

1043. Jesucristo ha venido, ha atado a Satanás. Pero dirán algunos: Si Satanás ha sido atado, ¿Porqué hace tantos estragos? Es verdad, hace mucho mal, pero es a los tibios y a los negligentes (S.Agustín.serm.197 de Temp.).

1044. Puede esperarse que un corazón frío ame un día a Dios; pero para el corazón tibio, que ha perdido su fervor, no hay ya esperanza... Ordinariamente, un amor vivo, después de graves caídas, es más del agrado de Dios que la inocencia entorpecida en la seguridad (S.Greg. M.Lib.3 Pastor, admon.39).,

1045. Conozco a muchos que han tenido todas las virtudes, y por su tibieza han venido a parar en el abismo de todos los excesos (S.Crisóstomo.Homil. ad pop.).

1046. Más difícilmente se corrigen los cristianos tibios que los paganos (S.Ven.Beda in sus prov. verbo “tepide”).

1047. En los monasterios deben ser tratados como enfermos, y no rechazados como muertos, los tibios (S.Greg. M. 1,4 in 1 Reg. c.4 super illud "Non exaudiet vos")

El que pasa los días en la tibieza y negligencia, se engaña a sí mismo (S.Efrén ad monach.paraen.34).

1048. Podemos advertir casi en todas las religiosas congregaciones unos hombres llenos de consuelo, que rebosan en gozo, siempre agradables y alegres, fervorosos de espíritu, que meditan la ley de Dios día y noche, que alzan con frecuencia al cielo sus ojos y levantan en la oración sus puras manos... Por el contrario se hallan otros pusilámines y tibios, que caen bajo de la carga, y necesitan de vara y espuela, cuya alegría es remisa, pusilámine su tristeza; cuya compunción es breve y rara, rastreo su pensamiento, su conducta tibia; sin devoción su obediencia, sin circunspección sus palabras, su plegaria sin atención interior, su lectura espiritual sin edificación; a los cuales, como vemos, apenas el temor del infierno detiene, apenas el pudor reprime, apenas refrena la razón (S.Bernardo s.5 de ascens. n.7),

Trabajo

El hombre ha nacido para el trabajo, como el ave para volar (Job.5,7). El que labre la tierra tendrá pan abundante (Prov. 28,19). La ociosidad enseña muchas maldades (Eclo.33,29). Por tí (por tu pecado) será maldita la tierra. Con trabajo comerás de ella todo el tiempo de tu vida... Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella has sido formado... (Gén. 3,17-19). El que no quiera trabajar que no coma (2 Tes,3,10).

1049. Aun antes de su caída, Adán había de trabajar; porque dice el Génesis: Tomó, pues, Yahvé Dios al hombre, y le puso en el jardín del Edén para que lo cultivase y lo guardase (2,13). Le era preciso trabajar, no para procurarse alimento con el sudor de su frente, como después de su pecado, sino para ejercitar su inteligencia y sus fuerzas; de tal manera que no se cansase, pero que no estuviese tampoco sin hacer nada (S.Crisóstomo.Homil.in Gnés).

1050. Ocupaos siempre en algo para que el demonio os encuentre siempre ocupados, pues el perezoso está lleno de malos deseos (S.Jerónimo Epist. ad Rusticum).

1051. Como todo arte se conserva y perfecciona con el tiempo, toda gracia aumenta también con el trabajo y disminuye con la pereza (S.Crisóstomo.Homil, 3 in Matth.).

1052. Los Padres de la Iglesia inculcan frecuentemente que amemos el trabajo, porque éste ennoblece, da salud, fortifica el cuerpo y el alma, excluye los vicios y hace germinar las virtudes: la inocencia, la paciencia, la fuerza.

- "El trabajo y el sudor dan salud (S.Basilio.Apud Joan. Damasc.1,5.c.103).

- El cambiar de trabajo sirve de descanso (S.Bernardo.de Primord.)

- Mejor se hace el trabajo si se mira la utilidad que reporta (S.Jerónimo in reg.monach.c.18).

1053. No he perdido mi trabajo: no es que el trabajo en si perdone, como algo que no pasa, sino que no trabajé en vano (S.Agustín de patient. c.29).

Tribulaciones

En el mundo padeceréis tribulaciones; pero tened ánimo. Yo he venido al mundo (Jn.16,33). Es necesario pasar por muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios (Hech.14,22). El horno prueba los vasos del alfarero, y a los hombres justos la tribulación (Eccl.27,6). Te prueba el Señor, tu Dios, para ver si le amas con todo el corazón y con toda tu alma (Dt.13,3). El Señor a quien ama le reprende, y azota a todo el que recibe por hijo (Heb.12,6).

1054. Desdichados de nosotros pecadores, no huyamos de las tribulaciones, sino del pecado; porque la única y terrible aflicción es la de ofender a Dios (S.Crisóstomo.Homilad pop).

1055. Que no se queje el hombre cuando sufre alguna desgracia; con la amargura de las cosas de la tierra, aprende a amar las cosas del cielo; viajero emprende el camino de su Patria (S.Agustín, serm.18).

1056. En la aflicción los malos odian a Dios y blasfeman contra Él; los buenos, en cambio, oran y le alaban (S.Agustín de Civit.Deu 1,8).

1057. ¡Dichoso aquel que sufre a su prójimo! Pero ¡ay de aquel, que sin reposo alguno pone a su prójimo en la precisión de que le sufra! (S.Efrén. De vit.spir.sent.7).

1058. Cuando nos vemos en la aflicción y en la miseria es porque quiere Dios probarnos, para que el fuego de las tribulaciones de este mundo purifique toda mezcla de iniquidad que haya en nosotros.... (S.Jerónimo In Jer... sent.63)

1059. ¿Porqué nos admiramos de los males que sufrimos en esta vida? Pues si pretendemos con sinceridad los eternos gozos, conoceremos que solamente hemos venido aquí para padecer (S.Jerónimo in Lament.sent.68).

1060. Por dos razones son útiles los trabajos: la una porque nos hacen más atentos a nuestra obligación; la otra, porque nos ponen en estado de que Dios nos oiga más favorablemente (S.Crisóstomo in Ps. 144,sent.144).

1061. Debemos persuadirnos a que todo lo que Dios nos envía es para nuestro bien, y no examinar particularmente las razones, ni inquietarnos por lo que ignoramos (S.Crisóstomo de Prodit. lib. 1 c.7.sent.72).

1062. Dos cosas nos anunció Jesucristo: la tribulación y el consuelo, los trabajos y las coronas, la tristeza y la alegría. Y para que los hombres vean que no pretendió engañarnos, envía primero los trabajos, y deja para el otro mundo lo agradable; bien que disminuyendo el peso de los males que primero sentimos

con la esperanza de los bienes que le han de suceder (S. Crisóstomo Homil., 16,sent.15).

1063. Cuando os halléis en algún trabajo o angustia, así en el matrimonio como en cualquier estado que sea, volveos a Dios, y suplicarle que os libre de él; porque este es el único medio de salir bien de todos los males que nos afligen, porque nada hay comparable a la virtud de la oración (S.Crisóstomo, serm. non esse desper. n.7 sent.221).

1064. ¿No es una cosa la más absurda e indigna, que Cristo haya padecido por ti tantas indignidades, y que tu muchas veces no puedas sufrir por Él ni aun las palabras?. El Señor fue escupido, y tu te adornas con trajes y anillos; y si los hombres no te aplauden, te parece miserable la vida: a Cristo le afligieron con maldiciones y oprobios, y por burla le dieron bofetadas; tu de todos pretendes alabanzas y no sufres las afrentas de Cristo (S.Crisóstomo Homil. 532,sent.8).

1065. Si seguís el camino de Cristo no os prometáis prosperidad en este mundo. El Señor caminó por caminos ásperos, pero nos prometió cosas grandes si le seguimos. Seguidle, y no miréis tanto a los caminos que habéis de pasar, cuanto al lugar a donde algún día debéis de llegar (S.Agustín Ps. 32,sent.37).

1066. Los trabajos os parecen insoportables porque no reflexionaréis cuanto ha padecido Jesucristo por vosotros: porque si mirarais con los ojos del corazón los trabajos de vuestro Maestro, sufriríais sin duda los vuestros con más valor, y acaso pudiera ser que llegaseis a alegraros de pareceros en algo a la pasión de vuestro Rey (S.Agustín Ps. 54, sent. 75).

1067. ¿Quién es el que honra dignamente los misterios de la pasión, muerte y resurrección del Hijo de Dios, sino aquel que padece, muere y resucita con Él? (S.León, Papa.serm. 68, sent.55).

1068. Debe alegrarse el cristiano de ser sorprendido por la

prueba, mientras viva santamente (S.Agustín quest. Vet, et Novi Test., qu.115).

1069. De mayor perfección es sufrir con paciencia las tribulaciones que fatigarse en buenas obras (S.Buenaventura de grad. virt. c.2 de satisfact.).

1070. No es gran desgracia la tribulación, gravísima es no corregirnos con los males que nos afligen (S.Greg. Naz. orat.8 ob patr. episc.).

1071. El ver comúnmente que los malos nada padecen en este mundo, es una señal indubitable de que Dios dilata para otro tiempo su castigo (S.Crisóstomo.Homil.77,sent.69).

1072. Cuando en las molestias que tenéis que sufrir, se levante en vuestro corazón algún movimiento de ira o de impaciencia, representaos la extremada mansedumbre de Jesucristo, y sólo este pensamiento os inspirará al instante esta virtud en el corazón (S.Crisóstomo.Serm.46,de mansuet.sent.220).

1073. Nos pone Dios en el horno de las tribulaciones como a los vasos, no para que se rompan, sino para que se cuezan y purifiquen (S.Agustín. Ps.91,sent.141)

1074. Como yo sé que Dios castiga a los que recibe por hijos suyos, me consuela una esperanza de los bienes eternos, que es tanto más cierta, cuanto más duramente me oprime el trabajo de los presentes males (S.Greg.M.Apist.ad LeandEpisc.sent.1).

Vanidad

Vanidad de vanidades y todo vanidad (Ecl. 1.2), fuera de amar a Dios y servirle (Kempis). El que ama el dinero, no se ve hartado de él, y el que ama los tesoros no saca de ellos provecho alguno; también esto es vanidad (Ecl.5,9). ¿Qué provecho saca el hombre de todo por cuanto se afana debajo del sol?. (Ecl.1,2s). Hijos de los hombres, ¿hasta cuando tendréis el

corazón pesado? ¿Por qué amáis la vanidad y buscáis la mentira?(Sal.4,3). Engañosa es la gracia y vana la hermosura.... (Prov.31,30).

Me puse a observar sobre todo cuanto hay bajo los cielos. Es una dura labor dada por Dios a los hijos de los hombres, para que en ella se ocupen. Miré cuanto se hace bajo el sol, y vi que todo era vanidad y aflicción de espíritu (Ecl.1.13-14). ¿Qué le aprovecha al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma? (Mt. 16,26).

1075. En comparación de los bienes eternos todo es vano, hasta los bienes temporales (S.Greg.M.Moral).

1076. El hombre es semejante a un soplo; sus días son como sombra que pasa (Sal.144,4). Todo es sombra, sueño, carrera; la vida es un corcel (S.Crisóstomo.Homil.ad pop.).

1077. ¿Que es la hermosura humana? Es juguete del tiempo y de la enfermedad (S:Greg.Naz.Orat.30).

1078. No os envanezcáis jamás por vuestros vestidos (Eclo. 11,4). Los que se envanecen por ellos, se envanecen por una cosa que los gusanos engendran y devoran (S.Crisóstomo Homil.ad pop.).

1079. ¿Por qué engordáis y adornáis vuestra carne con cosas buscadas, puesto que dentro de pocos años los gusanos la devorarán en el sepulcro? (S.Bernardo Epist.).

1080. Cuando Magdalena era mujer pública, estaba llena de vanidad; pero cuando quedó lavada con sus lágrimas a los pies de Jesucristo, no tenía ya vanos adornos. Y cuanto más descuidada era entonces en sus vestidos, tanto más bella era interiormente. Un vano adorno no viene del Señor, oculta un enemigo de Cristo (S.Jerónimo Epist.ad Furiam).

1081. Cuanto más codiciados son los adornos exteriores, más ruidosos para el interior; y cuanto menos buscados son, más se embellece el hombre en sus costumbres (S.Agustín Serm. 18 de verbis Aposto.).

1082. No se ocuparían tanto en adornar este miserable cuerpo, si no estuviese el alma vacía de virtudes (S.Greg.M.Lib.Moral).

1083. Habiendo encontrado S. Crisóstomo a una mujer que iba a la iglesia cargada de vanos adornos, le dijo: Vais a la iglesia para bailar o para daros en espectáculo? (In Moral).

1084. El verdadero adorno de los cristianos y de las cristianas son las buenas obras (S.Agustín Epist.37 ad Possidium.).

1085. La pureza no se ocupa de los adornos; ella es el adorno de si misma es el honor de los cuerpos, el ornamento de las costumbres, la santidad de los sexos, el lazo del pudor, el manantial de la castidad y el esplendor de todas las virtudes (S.Cipriano Lib. de Bono pudicitiae).

1086. Tome el débil sexo por espejo, para adornar sus almas y sus costumbres, a la Bienaventurada Virgen María, en quien brilla la hermosura de la castidad y el esplendor de toda las virtudes (S.Ambrosio Exhortat. ad Virg.).

1087. Hay algunos que se persuaden que el amor de la vanidad y el lujo no es un pecado. Si no fuese un verdadero mal, Jesucristo no habría tenido cuidado en expresar que aquel rico vestido de seda y púrpura estaba atormentado en el seno de los infiernos. Nadie sino por vanagloria busca los vestidos preciosos (S.Greg.M. Homil. in Evang.).

1088. Las vírgenes engalanadas no merecen más que desprecio y disgusto; las que están cubiertas de seda y de púrpura, no pueden vestirse de Jesucristo; las que se adornan de oro, de piedras preciosas y collares, han perdido los adornos del corazón y del alma (S.Cipriano Lib. de Habitu virg.).

Vejez (y juventud)

Instruye al niño en su camino, que aun de viejo no se apartará de él (Prov. 22,6). Álzate ante una cabeza blanca y honra la persona del anciano (Lev.19,32). La fortaleza es gloria de los jóvenes; el ornamento de los ancianos es la canicie (Prov.20,29). No desprecies las sentencias de los ancianos, que de sus antepasados las aprendieron ellos; porque así aprenderás doctrina, y sabrás responder al tiempo oportuno (Eclo.8,11-12). La corona de los ancianos es su rica experiencia, y el temor del Señor es su gloria (Eclo.25,8). La honrada vejez no es la de muchos años, ni se mide por el número de los días. La prudencia es la canicie del hombre, y la verdadera ancianidad es una vida inmaculada (Sab.48-9).

Alégrate joven en tu mocedad y alégrese tu corazón en los días de tu juventud; seguirás los impulsos de tu corazón y los atractivos de tus ojos; pero ten presente que de todo esto te pedirá cuenta Dios (Eclo.11,9-10). Lo que no se siembra en la juventud, no se recoge en la vejez (Eclo.25,5)....

1089. Venerables son las canas, cuando el mismo anciano las respeta; si obra con ligereza juvenil, se mofan de ellas los jóvenes (S.Crisóstomo Epist.Hebr.hoim.7).

1090. Avergüencese el viejo que no puede enmendarse; no son los años sino las costumbres lo digno de loor; no hay desdoro en el cambio saludable de los sentimientos (S.Ambrosio Ep.31 ad Valent.imp.)

1091. La juventud se halla sin fuerza y sin vigor, si no tiene sosten y es debil en sus consejos (S.Ambrosio Lib.8 in c.18 Lc).

1092. La juventud es muy ligera e inclinada al mal; hay en ella concupiscencias desenfrenadas e indomables, transportes de ira espantosos, y no tiene freno su lengua; la insolencia, la arrogancia y el fausto que viene del orgullo, y gérmenes de vicios innumerables, se aglomeran apoderándose de la juventud (S.Basilio In Melaisa.c.2,parte 20).

1093. El niño puede en verdad vivir largo tiempo; pero, si mancha por el pecado sus diversas edades y no se corrige, esos largos años que recibe por la misericordia de Dios, crecen en mal-

dición. Cuanto más Dios nos espera, más tenemos que temer necesariamente la condenación, por haber convertido en iniquidades años que se nos habían dado para la piedad y la virtud; cuanto más tiempo hemos tenido para evitar la muerte eterna, más terrible y funesta debe ser esta muerte, habiendo abusado del tiempo y habiéndolo profanado (S.Bernardo Lib.27 Moral, c.4).

1094. Muchos son los que en la vejez se corrigen de faltas cometidas en su juventud; pocos los que en los años mozos soportan de buen grado el yugo de la ley divina (A.Ambrosio Orat. de obitu Valentiniani).

1095. Rara es la humildad en los jóvenes; por esto se ha de admirar, si la tienen en el vigor de los años, cuando están llenos de fuerza y la sangre hierve y reinan los afanes y se desconoce la debilidad y se corre en pos de los placeres (S.Ambrosio s.18 sup.Ps. 118).

1096. La blancura de los cabellos es venerable cuando los ancianos se conducen de una manera digna; pero cuando se conducen como jóvenes desprovistos de prudencia y de gravedad, son incomparablemente ridículos y despreciables. ¿Cómo ¡oh ancianos! podréis dar lecciones a los jóvenes si os arrojáis en la embriaguez y en la incontinencia?... (S.Crisóstomo Homil.4 in Epist. ad Hebr.).

1097. La juventud, que tiene que atravesar todo un mar agitado y peligroso para llegar al puerto, no es dichosa y tranquila; pero el anciano está en una situación de calma, cerca del puerto, y ya como en el puerto. Cuantos más años tiene el hombre virtuoso, más fuerte es; y cuanto más piadosa ha sido su vida, más cerca se halla de la perfección consumada (S. Ambrosio Lib. de Cain et Abel).

1098. La vejez lleva consigo muchas ventajas, porque nos libra de poderosos y crueles tiranos; pone un freno a los deleites, rompe la impetuosidad de la concupiscencia; aumenta la sabiduría, y da maduros y prudentes consejos (S.Isidoro Lib. 1 de Hexam. 7).

Virginidad

Jesús dijo: No todos entienden esto (la decisión de ser vírgenes), sino aquellos a quienes ha sido dado. Porque hay eunucos (esto es, inhábiles e impotentes para el matrimonio), que se hicieron tales a sí mismos por amor al reino de los cielos. ¡El que sea capaz de esta doctrina, que la siga (Mt.19,11-12).

(San Pablo, inspirado por Dios, dice): Quisiera que todos los hombres fueran como yo (él era soltero), pero cada uno tiene de Dios su propio don.... Si no pueden guardar continencia, casense, que mejor es casarse que abrasarse (en el fuego de la impureza).... 1 Cor., 7,7-9).

Acerca de las vírgenes no tengo precepto del Señor, pero puedo daros consejo....: Creo que por la instantánea necesidad es bueno que el hombre sea así.... Si te casares no pecas; pero tendréis que estar sometidos a las tribulaciones de la carne, que quisiera yo ahorraros.... Yo os querría libres de cuidados. El célibe se cuida de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor. El casado ha de cuidarse de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer, y así está dividido. La mujer no casada y la doncella sólo tienen que preocuparse de las cosas del Señor, de ser santas en cuerpo y en espíritu.... Quien casa a su hija virgen hace bien (siendo ella de este parecer), y quien no la casa hace mejor... Más feliz será si permanece así, conforme a mi consejo, pues también creo tener yo el espíritu de Dios (1 Cor. 7,25 ss).

1099. La virginidad es la joya más preciosa de la Iglesia... El matrimonio puebla la tierra, la virginidad el cielo.... (S.Jerónimo ep. 108,4 y advers. Jovin 1,16).

1100. La Iglesia se alegra por sus vírgenes, y la gloriosa fecundidad de esta tierna madre crece y se extiende maravillosamente por medio de sus vírgenes. Cuanto mayor es su número, más aumenta la alegría de la Iglesia (S.Cipriano Lib. de Habitu virg.).

1101. Por lo mismo que es muy sublime la virginidad, temo por ella el orgullo que la mata. Sólo Dios da la virginidad y la conserva. El mismo Dios es caridad; así pues la custodia de la virginidad es el amor de Dios y la humildad (S.Agustín De S. Virg., c.101).

1102. El mismo San Agustín asegura que la alegría, la dicha, el

contento y la paz son hijos de la virginidad. La virginidad no tiene hijos según la carne pero en vez de estos hijos, engendra las alegrías del corazón, del alma y del espíritu. Señor, la continencia no es jamás estéril, sino que es fecunda en gozo y alegría, por Vos que sois su esposo, oh Señor (Lib. 7 CXonfess.c.11).

1103. ¿Qué es la virginidad? La virginidad es una virtud por la que se toma una resolución libre y voluntaria de abstenerse para siempre del matrimonio y de los placeres de la carne, por un servicio más de lleno a Dios y al prójimo (Pío XII. Enc. "Sacra virginitas"). "Ato monte es la virginidad, al cual nos invitan los ángeles" (S.Greg. M. glos. in 19 Gén).

1104. El que pueda guardar castidad, permanezca en este estado con humildad, en reverencia del cuerpo del Señor, mas si se gloria de ello, ya está corrompido (S.Ignacio,sent.8).

1105. La castidad no es verdadera virtud si no se guarda por amor de Dios (S.Clemente,sent.10.lib.3,c.11).

1106. Una virgen debe proceder en todas sus acciones como que siempre está en la presencia de Jesucristo, su esposo, que todo lo ve: cuando está sola debe considerar que está presente a sí misma, y mirarse con respeto, además de que siempre está en la presencia de su Ángel de la guarda, que jamás la deja (S.Basilio de Vera.Virg.sent.28).

1107. La castidad, así como la impureza, se dejan conocer con suficiente claridad por las miradas, por los vestidos, por los pasos y por todos los movimientos de los órganos exteriores que nos descubren visiblemente los afectos del alma (S.Crisóstomo In Isaías.im c.3,sent.155).

1108. ¿Podremos creer que los consejos de los demás son mejores que los de los Apóstoles? Dice San Pablo: Yo doy consejo, y estos hombres quieren disuadir a y todo el mundo para que no abracen la virginidad (S.Ambrosio Epit.82,sent.161).

1109. Jesucristo, Virgen y María, Virgen consagraron su virginidad. Después los Apóstoles, o fueron vírgenes, o fueron continentes en el matrimonio; últimamente los obispos, Presbíteros y Diáconos se eligen vírgenes o viudos, o a lo menos con la obligación de observar perpetua continencia desde el punto en que entran en el sacerdocio (S.Jerónimo Ep.48,ad Pamach.sent.42).

1110. Por derecho divino tiene la devota virginidad la preferencia sobre el matrimonio (S.Agustín de Sant.virg. c.1,sent.27)

1111. La castidad es la defensa, la perfección y el supremo grado de las virtudes (S.J.Damasceno Orat.Transfig. Domini, sent.1).

1112. La castidad incluye la pureza del alma y del cuerpo. Se consigue y se conserva con la mortificación de la carne y la práctica de las buenas obras (S.Anselmo.Tract.Ascet.c.4,sent.56).

1113. Peligra la castidad en las delicias, la humildad en las riquezas, la piedad en los negocios, la verdad en el mucho hablar y la caridad en este mal siglo (S.Bernardo De convers. al Cler. n.37. sent.1).

1114. La casta virginidad es siempre tímida; huye de las miradas, pone un velo en su rostro, como una armadura contra los golpes de las tentaciones, contra los dardos de los escándalos, contra las sospechas y las malas lenguas (Tertuliano. De velandis virg.).

1115. Sed vírgen con los ojos, con la lengua y con los oídos (S.Greg.Naz. in Laud. Virg.).

(Medios para proteger y conservar la virginidad: Meditación de la pasión de Jesucristo, los sacramentos, la vigilancia, la huida de ocasiones, la devoción a la Virgen Inmaculada y la oración).

Vida religiosa

Pensad en las cosas de arriba, no en las de la tierra (Col.3,2). Enderezad vuestro corazón hacia Dios y servirle sólo a Él (1 Sam.7,3). Sed santos, porque escrito está: Sed santos, porque santo soy Yo (1 Ped.1,15). Despojaos del hombre viejo con todas sus obras y vestíos del nuevo (Col.5,9-10).

Marta, Marta, tu te inquietas y te turbas por muchas cosas; pero pocas son necesarias, o más bien una sola. María ha escogido la mejor parte, que no le será arrebatada (Lc.10,42). Nadie que después de haber puesto la mano sobre el arado mire atrás es apto para el reino de Dios (Lc.9,62).

1116. ¿Qué es el religioso? Es el que vive según la regla y según Dios (S.Greg.M.Orat.de Fuc).

1117. El que ha renunciado al siglo es más grande que todos los honores del mundo y sus reinos. Por esta razón el que se consagra a Dios y a Jesucristo, nada desea de las cosas de la tierra (S.Cipriano.Serm. in Orat.dom).

1118. Los religiosos son ángeles de la tierra y hombres del cielo. Tienen en verdad su cuerpo en la tierra, pero el alma, el espíritu y el corazón en el cielo.... (S.Bernardo Ad fratres de monte Dei).

1119. Los religiosos día y noche sirven a Dios con continuas oraciones y meditaciones, imitando a la milicia angélica que está siempre ocupada en alabar al Señor (S.Ambrosio Epist.82).

1120. El que ha muerto para las criaturas y para sí mismo, ama la vida oculta. Y esta muerte es necesaria; porque, si no morimos para el siglo, no viviremos jamás con el amor de Dios (S.Greg. M.In lib.2 Sam).

1121. El que se consagra a Dios, es considerado con razón extraño a la tierra y fuera del mundo (Orígenes.In Cant.).

1122. Es cierto, y lo hemos aprendido por experiencia, que en los monasterios, donde las cosas más pequeñas son observadas

exactamente y la perfecta observancia de la regla está en vigor, hay paz entre los hermanos. Por el contrario, en los conventos donde se descuidan las cosas más pequeñas, poco a poco todo el orden se disipa allí y desaparece. Si quieres, pues, progresar de virtud en virtud, temed siempre ofender a Dios en las cosas pequeñas (S.Anselmo Epist. 6 ad Monach.Cister).

1123. Se llega a la perfección cuando se tiene tanto horror, no sólo a faltas graves, sino también a pensamientos inútiles, que se los arroja, se los quema con el fuego del sacrificio, con la llama del amor divino, para que el corazón no ame más que a Dios (S.Greg. M.Lib.2 Moral.c.39).

1124. ¡Que carencia de sabiduría, y aún más, ¿Qué locura la de un religioso que abandona cosas mayores, y se aficiona caprichosamente a cosas insignificantes! (S.Bernardo Ad Monach.)

(Dice el profeta Habacuc: La piedra clamará contra ti desde el centro de la muralla: la madera de las casas hablará (2,11). Las piedras, las maderas, la casa, las celdas se levantarán en el día del juicio contra los religiosos que hayan vivido indignamente. (Tesoros.C.a Lápide).

Virtud

La virtud engrandece a los pueblos, mientras que el pecado los hace miserables (Prov.14-34). La memoria del hombre virtuoso será eternamente celebrada (Sal.111,6). Es preciso que entre vosotros haya fracciones, a fin de que se destaquen los de probada virtud entre vosotros (1 Cor....19). Toda la Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar, para argüir, para corregir y para educar en la virtud... (2 Tim.3,16).

Nos gloriamos hasta en las tribulaciones, sabiendo de que la tribulación produce la paciencia, la paciencia una virtud probada, y la virtud probada la esperanza.... (Rom.5,4 ss)

1125. La virtud es el arte de vivir bien y rectamente (S.Agustín.Lib. 4 de Civit c.21).

1126. La virtud es no querer pecar y obligar a la voluntad a per-
230

severar en este apartamiento del pecado (S.Ambrosio.Lib.8 in Lc.c.18).

1127. Hay más trabajo en ser vicioso que en ser virtuoso. Cuando San Agustín hubo conocido la facilidad, la dulzura y la belleza de la virtud, exclamaba: ¡Oh hermosura, siempre antigua y siempre nueva, qué tarde te he amado! (S.Agustín. Lib.Confess).

1128. Nada es comprable a la virtud.... La virtud es tan excelente que hasta los que la combaten la admiran (S.Crisóstomo Homil. ad pop).

1129. Las verdaderas riquezas no son el oro ni la plata, sino las virtudes (S.Bernardo.Serm.4 de Adventu).

1130. Las verdaderas riquezas son el gran número de las acciones virtuosas (Clemente de Alejandría.Lib. 3 Paedag.).

1131. Nada hace que los hombres sean tan insensatos como el pecado; nada que les haga tan cuerdos como la virtud, porque los hace reconocidos, buenos, dulces, humanos y misericordiosos. El manantial, la raíz, la madre de la sabiduría es la virtud. Todo pecado tiene su manantial en la locura; pero el que se aplica a la virtud es prudentísimo (S.Crisóstomo Homil.40 in Joann.).

1132. La virtud está en medio de los vicios que la rodean como la rosa entre las espinas (S.Greg. Naz.In praeceptis ad Virg.).

1133. Perfecto es aquel que practica todas las virtudes (Clemente Alej.,1,4Strom).

1134. Lo que no podemos llevar con nosotros, no nos pertenece. La virtud sola acompaña a los difuntos (S.Ambrosio De Abel et Cain lib. 1,oc.15).

1135. La virtud es la senda por la cual el hombre de bien llega a la gloria, al honor y al poder (S.Agustín.Lib. 1 de Civit.c.15).

1136. La mortificación de la carne es la fuerza y la vida de la virtud (S.Cirilo de Jerusalén Cathc.).

1137. Como las estrellas, que brillan en la noche y no se ven durante el día, así la verdadera virtud resplandece en la adversidad y no es raro que se oculte en los días prósperos (S.Bernardo s.27 sup.Cant.).

1138. Muchos son los que quieren llegar sin demora a la cumbre de la perfección y porque no suben por la gradería de las virtudes, fácilmente caen (S.Ambrosio sup. Apoc.c.4).

1139. Flores del alma son las virtudes: flor es la humildad, flor la paciencia, flor el lirio de la castidad (S.Buenaventura s.4 infr. oct.Nativ.).

1140. El tesoro de las virtudes debe encerrarse con la llave de la humildad en el arca del corazón (Id.s.2 fer.2 pasch.).

1141. El que quiera gozar de verdadero descanso en el camino de la perfección debe ejercitarse antes en las virtudes (S.Greg.M. Moral.6,17).

1142. No hay virtud sin trabajo, porque el trabajo es el adelantamiento, el triunfo de la virtud (S.Ambrosio In Ps.118).

1143. La verdadera virtud no conoce fin, no muere con el tiempo (S.Bernardo.Epist.253 ad Guarinum).

1144. Toda edad es perfecta, cuando la virtud es perfectamente practicada (S.Ambrosio.Lib. de Jacob).

1145. La virtud es un astro brillante, y el hombre virtuoso es un cielo (S.Bernardo Serm.17 in Cant.).

(Dichos de algunos filósofos paganos:)

- *Tales*, sabio de Grecia: "¿Cuál es la cosa más útil? La virtud.Cuál es la cosa más dañina? El vicio" (Anton.in Meliss.).

- *Cicerón*: "Fuera de la virtud todo es falso, incierto, caduco, inmovil; sólo

la virtud está fija en las raíces celestiales, ninguna fuerza puede conmovérle ni desvirtuarla” (Philip.4).

- *Séneca*: Solo una cosa, la virtud, puede immortalizarnos, y hacernos semejantes a los dioses. La virtud es un adorno incomparable, hace sagrado al que la practica (Apud Lactantium, lib. 3,c.12 y Epist.60).

- *Antístenes*: “La virtud me basta para ser dichoso” (Ita Laertius, lib.6).

Vocación

Jesús llamó a sus discípulos y eligió a doce (Lc.6,13) llamó así los que quiso (Mc.3,13) (los más aptos para el apostolado. Notemos que también Saúl y Júdas fueron segregados y escogidos por Él y terminaron siendo reprobados ¿por qué? porque no cooperaron a la gracia, Emplearon su libertad para el mal). Esforzaos en asegurar cada día más y más vuestra vocación y elección por medio de vuestras buenas obras (2 Ped.1,10). No me elegisteis vosotros a Mi, sino que yo os elegí a vosotros (Jn. 15,16). Os exhorto a andar de una manera digna de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad... (Ef.4,1). La mies es mucha, los obreros pocos, rogad, pues al Señor de la mies que envíe obreros a su mies (Mt.9,37).

1146. Elijan los demás las cosas de la tierra, para disfrutarlas; para mí, no quiero más que al Señor por herencia (San Agustín. Medit).

1147. San Crisóstomo da reglas para la admisión de personas en el estado eclesiástico: Admítase, dice, a aquel a quien hayamos tenido que hacer violencia para hacerle entrar; retírese aquel a quien se ruega que acepte; y huya el que sea tan sólo invitado (In Moral)

1148. San Bernardo en su epístola tercera, reprende con energía a los padres de uno llamado Elías, porque le separaban de su vocación ¡Oh padre duro! ¡Oh madre cruel!.... ¡Oh padres crueles e impíos! o más bien padres que no sois padres, sino verdugos, vosotros que os creéis desgraciados por la salvación de un hijo, y os afligís por su dicha. Prefería que perezca con vosotros, antes que verle reinar sin vosotros (S.Bernardo in Epis.3).

1149. “Conoced, hermanos amados de Dios, vuestra elección (1 Cor.1,26). ¿Qué teméis? ¿Por qué dudáis? El ángel del gran consejo, a quien nadie se aproxima en sabiduría, en fuerza, en fidelidad, os llama (San Bernardo in Declamat.).

1150. El mismo San Bernardo en su soledad se preguntaba a sí mismo: “Bernardo, ¿para qué has venido aquí? (cada uno debe hacer lo mismo) (Serm. in Psal.).

1151. La vocación es consecuencia de la elección... Dios escoge, y luego llama. “Dios nos previene para llamarnos, y nos acompaña para glorificarnos” (San Agustín De Grat. et lib. arb.).

(Dios llama de dos maneras: 1º Llama exteriormente: por los ejemplos, las predicaciones, las lecturas y las pruebas, 2º interiormente Dios llama por su gracia preventiva... excitante...).

APENDICE

Los mandamientos de la Ley de Dios

Después de haber escrito los 107 temas que comprende este libro, he notado que he omitido uno de los más importantes, y por no correr los números de las diversas sentencias, lo pongo ahora como apéndice.

El autor de los mandamientos es el mismo Dios:

- 1) El los imprimió en la conciencia de todo hombre al hacerle inteligente y libre (ley natural. Véase Rom.2,14.15).
- 2) Los promulgó en el monte Sinaí (Ex.20).
- 3) Los confirmó Jesucristo al decir: No he venido a abrogar la ley... sino a perfeccionarla (Mt.5,17).

Del cumplimiento de estos mandamientos depende nuestra felicidad temporal y eterna:

Textos bíblicos:

(La felicidad eterna): Si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos (Mt.19,17).

(La felicidad temporal): Si guardáis mis mandamientos y los ponéis por obra yo mandaré las lluvias a su tiempo, la tierra dará sus frutos... Daré paz a la tierra.... Pero si no me escucháis y no ponéis por obra mis mandamientos y los menospreciáis... echaré sobre vosotros el espanto..., sembraréis en vano vuestra simiente.... haré como de hierro vuestro cielo y como de bronce vuestra tierra. Serán vanas vuestras fatigas, pues no dará la tierra sus productos... (Lev.26,3 ss. Igualmente Dt.28).

Ved que yo os pongo delante bendición y maldición: la bendición, si cumplís los mandamientos del Señor, vuestro Dios, que yo os prescribo hoy: la maldición, si no los cumplís (Dt.11,26-28). Ojalá cumplieréis mis mandamientos, para ser felices vosotros y vuestros hijos (Dt.5,29).

Mirad que he puesto ante vuestros ojos la vida y el bien, la muerte y el mal, para que améis al Señor vuestro Dios....y observéis sus mandamientos (Dt.30,15-16). Tu mismo Señor, has ordenado que observemos con fidelidad tus mandamientos (Sal.119,4).

(Remito a mis lectores a un pequeño libro mio, titulado: "LOS DIEZ

MANDAMIENTOS, ¿Qué valor tienen hoy?” donde pueden ver que es raro el libro de la Biblia en el que no se hable de estos mandamientos, y el destierro y los males sufridos por el pueblo judío y demás castigos anunciados por Dios por medio de sus profetas, todos ellos sucedieron por el incumplimiento de los mandamientos divinos. Los mandamientos nos inculcan el amor a Dios y al prójimo).

1152. El que viola la ley en un solo mandamiento, es tan culpable como si la hubiese violado toda, porque obra contra la caridad, en que toda ley descansa (S.Agustín.Epist.19).

1153. La caridad es el fundamento de todas las leyes y de todas las virtudes. Todos los mandamientos están en germen en la caridad (S.Greg.M.Pastoral).

1154. Todo mandamiento es ligero para el que ama; amando nada cuesta el trabajo.... Dios no manda lo imposible; sino que, al mandar, nos advierte que hagamos lo que podemos, y que le pidamos la fuerza de hacer lo que no podamos (S.Agustín in Epist. ad Rom).

1155. Los mandamientos de la Ley de Dios son un espejo en el cual se miran constantemente las almas santas, descubriendo las manchas que en ellas pueden existir... (S.Greg.M.Homi.17 in Evang.).

1156. Señor, vuestra sabiduría y caridad son verdaderamente grandes, puesto que nos mandáis que os amemos, Vos que sois nuestro único y soberano bien, y nos amenazáis si no lo hacemos, con el infierno; mientras que en caso contrario, nos prometéis inmensas y eternas recompensas (S.Agustín,Soliloq.).

(La violación de la ley de Dios ha sido causa de todos los grandes desastres... del diluvio... de la destrucción de Sodoma. etc.).

INDICE

Acción de gracias	7
Adulación - Alabanzas	10
Alegría	12
Amor a Dios	14
Amar al prójimo	18
Angeles	19
Avaricia: Ambición	21
Ayuno: Abstinencia	23
 Bautismo	 25
Biblia	27
Blasfemia	29
Bondad de Dios	30
Buen ejemplo	32
 Caída y recaída	 33
Ceguera espiritual	35
Cielo	37
Concupiscencia	39
Confesión	41
Conversión	43
Corrección	45
Cristiano (Vida del)	47
Cruz	50
 Demonio	 51
Desprecio del mundo	53
Dignidad del hombre	55
Dios	57
Dolor	59
 Embriaguez	 61
Empleo del tiempo	63
Envidia	64

Escándalo	65
Esperanza	67
Eucaristía	68
Fe	70
Fin del hombre	72
Gracia divina	73
Gula.....sobriedad	75
Hábito de pecar	76
Herejías	77
Honores	79
Humildad	80
Iglesia	83
Impureza	86
Infierno	87
Ira	89
Jesucristo	90
Juicio divino	93
Juicio temerario	94
Lengua murmuradora	96
Libertad	98
Malas compañías	102
María Virgen	103
Matrimonio	109
Misa	111
Misericordia de Dios	113
Misericordia de Dios	117
Modestia	119
Mortificación	120
Muerte	122
Nombre de Jesús	126

Obediencia	127
Obispo	129
Oración	131
 Paciencia	 134
Palabra de Dios	137
Pasión de N.S.Jesucristo	140
Paz	149
Pecado	150
Penitencia	154
Perdón de las injurias	156
Pereza	159
Perfección cristiana	161
Persecución	163
Perseverancia	165
Pobreza	167
Predestinación	169
Presencia de Dios	172
Providencia de Dios	173
Prudencia	175
Pureza	176
 Redención	 178
Remordimientos	180
Respeto humano	182
Riquezas	183
 Sabiduría	 185
Sacerdote	188
Sacrilegio	192
Sagrada Escritura	194
Salvación del Alma	197
Santidad	198
Servicio de Dios	200
Silencio	202
Sobriedad	203
Soberbia	205
Soledad	208

Temor de Dios	210
Tentación	212
Tibieza	215
Trabajo	217
Tribulaciones	218
Vanidad	221
Vejez (y juventud)	224
Virginidad	226
Vida religiosa	229
Virtud	230
Vocación	233
Apéndice	235
Textos bíblicos	235